

GFS-150-A

Loza lozana
(original-mecanografiado)

LOZA LOZANA

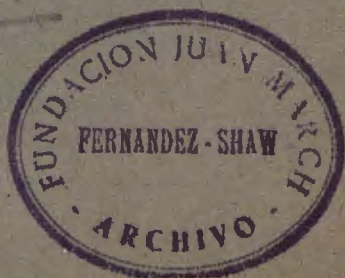
acta 1º

LOZA LOZANA

Manuscrito en tres tomos, ori-
ginal de Federico Romero
Sancha y Guillermo
Fernández Shaw. Formil de
misión del monasterio Guisano

Entrada en el Centro
Belisario de Madrid el 2
de Septiembre de 1943.

CARLOS MANUEL FERNANDEZ SANCHEZ



LOZA LOZANA

Zarzuela en tres actos y cinco cuadros, en verso, libro de FEDERICO ROMERO Y GUILLERMO FERNANDEZ SHAW, música del maestro JACINTO GUERRERO.

= Primera edición =

A Dionisio Cano Lopez, en tes-
=====
timonio de verdadera amistad. ▶
~~de gratitud inapreciable.~~

Esta obra se representó por primera vez en el Teatro COLISEUM de Madrid, la noche del 2 de setiembre de 1943, con el siguiente

~~Reparto~~
REPARTO

=====

VISITA.....	Pepita Embil
TECLA.....	María Téllez
SANTA.....	MANOLITA SEGURA Manolita Segura
LUCIA.....	ANITA CARRION Anita Carrión
PEDRO LOZANO.....	Antonio Medio
GABRIEL.....	Marcelino del Llano
EL TIO MOHINO.....	Ramón Peña
CARRASCLAS.....	SANTIAGO RAMALLE Santiago Ramalle
SABINO.....	GOMEZ BUR V. Gomez Bur
ROQUE.....	CARLOS ROMAN Carlos Román
SABAS.....	ANTO SEGURA Antonio Segura
ANTERO.....	JOSE CABALLER José Caballer
CENON.....	MANUEL PLAZA Manuel Plaza
MACARIO.....	RITORÉ Tomás Ritoré
UN ZAGAL.....	PEPITA Pepita González
UN PEREGRINO.....	

= MOCITAS, ZAGALAS, ALFAEROS y PUEBLO =

- La acción en Puente del Arzobispo, (Toledo) -

~~Epoca pretérita e indeterminada.~~

=====

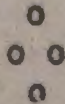
Nota.- En sucesivas representaciones alternaron con los señores Medio y Llano los notables artistas PLACIDO DOMINGO y EDUARDO ORDONEZ.

LOZA LOZANA

=====

ACTO PRIMERO.

=====



ACTO PRIMERO

.....

Patio del añar de Pedro Lozano. En el lateral izquierdo, gran portada de acceso desde el camino, en primer término; a continuación, hermosa ventana con reja al exterior y, por último, la rueda del alfarero con un alto banquillo al lado. En el fondo, de izquierda a derecha y en la planta baja, dos arcos iguales con pretil, dando vistas al taller de las pintoras, y otro arco más chico y rasgado hasta el suelo, por donde se entra al citado taller. En planta alta del mismo edificio, galería cubierta por el tejado, con variedad de vasijas de barro, sin cocer, en los pretiles. Unese esta edificación con el lateral derecho, por medio de la panza cóncava del horno, (cuya boca se supone en el porche bajo del fondo), rodeado de cobijas apiladas. En el lateral derecho, la vivienda del alfarero: la puerta en primer término; a continuación, una mesita baja con jarros, unos pintados y otros no, y, en el segundo término, ventana con reja, más chica que la de enfrente. Algunas sillas y taburetes, aquí y allá. Es por la mañana.

.....

(GABRIEL, oficial de la alfarería, sentado en un taburete y ante la mesita de la derecha, pinta jarras cuidadosamente. La puerta del camino está abierta de par en par. En cambio, permanece aún cerrada la de la vivienda. Se oyen, por la izquierda, las voces sucesivas de MOZAS y ZAGALES

- MUSICA -

MOZAS.- Ya vuelven los pastores
de Extremadura,
camino de la Sierra
triste y oscura.
Cuando los esquilonos
de lejos oiga,
se vestirá la Sierra
de alegres flores
como una novia.

- HABLADO SOBRE MUSICA -

UNA VOZ
DE MUJER.- ¡Mirarlos cruzar el puente!

OTRA.- ¡Qué gordas vienen las churras!

LA PRIMERA.- Y las merinas ¡qué majas!
con su rizada casulla!

OTRA.- ¿No esquilásteis entavía?

UN ZAGAL.- Cuando lleguemos a casa.

LA PRIMERA.- ¡Adiós, zagal de Segovia!

UN ZAGAL.- Adiós, moza toledana!

(Gabriel que se ha levantado,
(acercándose a la puerta, apár-
(tase ahora del observatorio.

- CANTADO -

GABRIEL.- Ya vuelven de Extremadura,
ya suben hacia Castilla,
por ese camino blanco
por donde yo vine un día.
Pastores de la cañada:
decidle a mi madre vieja
que en Puente del Arzobispo
me visteis pensando en ella.
~~Pastores de la cañada:~~
~~decidlo con cara buena;~~
~~que sepa que soy diuoso,~~
~~no vaya a llorar mi ausencia~~

- OTRA VEZ HABLADO -

UN ZAGAL.- (En la misma puerta)

¿A dónde irás tú, Mellizo?

(Se oye sacudir una vara en
(el suelo.

GABRIEL.- Muchacho: ten más paciencia.
No le pegues al cordero,
que ofenderás a la oveja.

ZAGAL.- (Asonando en la puerta)

¿Ha visto usted que quería
salirse de la vereda?

GABRIEL.- ¿Y ha de parecerle malo
a quien se ha salido de ella?
Muchacho, por mí lo digo,
que una mañana como ésta,

subiendo de Extremadura
camino de Somosierra,
en Puente del Arzobispo
■ quedé pa^{ra} siempre.

ZAGAL.- ¡Arrea...!

Sería por una moza.

GABRIEL.- Por un oficio... Dispensa,
que puede oirme el maestro:
¡por un arte! No se ofenda.

ZAGAL.- Aquí se vive mejor
que apacentando borregas.

GABRIEL.- ¿De dónde eres tú, muchacho?

ZAGAL.- De Peñacoba de Eresma.

GABRIEL.- Yo soy de la otra vertiente:
de Braojos de la Sierra.

ZAGAL.- Allá estuve; pero ¡contra!
que se me van las ovejas.

(Yéndose)

¡Eh, Bonita! ¡Remilgada!

(Un silbido)

GABRIEL.- ¡No les tires esa piedra!

- CANTADO -

ZAGALES.- ¡Cuándo veré mi torre
tan buena moza,
en lo alto del risco
de Peñacoba,
aunque sea tan lejos
que no se vea,

cómo gira la aguja
de su veleta!

(Las voces han ido alejándose
(Gabriel ha vuelto a reanudar
(su tarea, sintiendo un punto
(de nostalgia, que se traduce
(en un suspiro.

GABRIEL.-

~~¡Ay, ay, ay!~~ *Pastores de la canchada,
decidle a mi madre*

- HABLADO *que entrante del arzobispo
me ardeis pensando en ella.*

(Entran por la izquierda LU-
CIA y SANTA, dos mocitas,
(pintoras operarias del al-
(far.

LUCIA.- ¡Buenos días!

SANTA.- ¡Buenos días!

GABRIEL.- Se os han pegado las sábanas.

LUCIA.- Es que el baile de la boda
duró hasta la madrugada.

SANTA.- Parece que los maestros
tampoco salieron.

LUCIA.- ¡Calla,
mujer!

GABRIEL.- Los novios, Lucía,
¡igual que las convidadas!

LUCIA.- No tan igual.

SANTA.- Me parece.

LUCIA.- La maestra es chica guapa.

GABRIEL.- El maestro, aunque no es mozo,
pisa donde mozos haya.

SANTA.- ¡Y que lo digas!

LUCIA.- ¡Un hombre!

GABRIEL.- Bueno, ¡a trabajar, muchachas!

Tú, Lucía, ¡a hacer colores!

Tú, mezcla el vidrio, Santa.

SANTA.- ¡Al avío!

LUCIA.- ¡Vaya un día

de mayo!

SANTA.- ¡Buena mañana!

(Mutis de las dos mozas por
(el fondo. Por la izquierda,
(asoma TECLA la Mohina, mujer
(de unos cincuenta años toda-
(vía lucidos y por ella bien
(disimulados, porque viste y
(se alinea, que hay que verla.

TECLA.- ¡Hola, hola! ¿Tu maestro
todavía está en la cama?
No es lo mismo dormir solo
que con la recién casada.

GABRIEL.- Buenos días, tía Mohina.

TECLA.- ¡También tú...!

GABRIEL.- ¿Con mis palabras
la ofendí? ~~Bueno~~ *No* es su esposo
el tío Mohino?

TECLA.- ¡Caramba...

pero que él sea Mohino,
porque le viene de casta,
y tío, porque es más viejo
que la iglesia y su espadaña,
no significa que yo...!
¡Me lleva treinta...!

GABRIEL.- A la larga
se nota.

TECLA.- (Coqueta) ¿Ves, Gabrielillo,
cómo la vista no engaña?
¡Treinta me lleva el alcalde!
Los mismos que estoy casada.
Bueno, casada... ¡Qué quieres
que te diga...! En fin...

GABRIEL.- ¿No pasa
a ver al maestro?

TECLA.- No.
Va a pensar... Como él estaba
esperando que a Mohino,
el pobre, se lo llevara
Pateta, -que el tal Pateta
no sé qué demonio aguarda,-
pa que los dos nos casáramos
como Dios y el Clero mandan...!

GABRIEL.- Al revés te la vestí.

TECLA.- ¿Qué dices?

en cada balcón, dos rosas
más lindas y más lozanas!

GABRIEL.- Más lozanas es difícil.

TECLA.- ¿También a tí te entusiasma?

GABRIEL.- Lo digo, porque Lozano
no tiene más que esta casa.

TECLA.- ¡Ah, creí! Pues tú... ¡ya sabes
ahora lo que te aguarda!
Si pensastes heredar
al maestro...

GABRIEL.- No pensaba

en semejante bajeza.

Yo trabajo y él me paga;
todo lo que sé, lo debo,
Mohina, a sus enseñanzas.

Por ese camino vine
sin más caudal que una vara,
quince años en la alforja
y una ilusión en el alma.

¡Ah! ~~Me~~ ~~terme~~ hombre!. Escondida
tengo allá dentro la vara,
mis quince años son treinta,
¡la ilusión está colmada!
Quiero al maestro Lozano,
como a mi padre. Y al ama
la querré, desde este día
que entre a gobernar la casa,

como se quiere en mi tierra;
con lealtad castellana...

¡Cuándo un pastor de Castilla
pudo ir donde más valga!

TECLA.-

Pero, ahora, es diferente...

Si un hijo tienen mañana,

-¡vamos, te quiero decir

a su tiempo! - ¿qué te pasa?

GABRIEL.-

Que sabré servir al hijo

como al padre, ¡o más!; Que nazca,

que yo le vea crecer

y espigar y echar bravatas/

~~Que~~, así domine el oficio

aprendiendo de mis mañas,

~~yo~~ sería su maestro,

pero el amo es el que manda!

TECLA.-

Por si acaso... Tú ya sabes

que en mi alfar se cuccen cántaras,

porque Mohino no pinta...

GABRIEL.-

Se vé que ~~no~~ pinta nada.

TECLA.-

Pero ~~abli~~ tienes un puesto

cuando quieras...

GABRIEL.-

Muchas gracias.

TECLA.-

En el mismo horno se cuccen

ollas o platos y jarras.

En vez de pucheros bastos,

haremos loza pintada.

GABRIEL.- Parece que la maestra
se ha levantado.

TECLA.- ¡Caramba,
y cuánto me he entretenido!
Sin sentir, el tiempo pasa.

GABRIEL.- ¿Se va usted?

TECLA.- Luego, más tarde
me llegaré a saludarla.
¡Adiós, Gabriel!

GABRIEL.- ¡Buenos días,
tía Mohina!

TECLA.- (A las chicas que asoman)
¡Adiós, muchachas!

SANTA.- ¡Adiós...!

LUCIA.- ¡Adiós!

(Mutis de Tecla)

GABRIEL.- ¿Habéis visto?

No hay procesión sin tarasca.

(Las chicas se sientan a pin-
(tar dentro del porche. Se
(abre la puerta de la casa
(y de ella sale VISITA, el
(ama nueva del alfar.

- MUSICA -

VISITA.- Buenos días nos de Dios.

GABRIEL.- Buenos días, nostrama.

(Se inclina señorialmente)

VISITA.- No me tomes por dama,
ni me trates de vos.

GABRIEL.- Es la reina del alfar
desde ayer su persona.

VISITA.- No tendré más corona
que el tragín del hogar.

- - -

En el Puente,
se dijera
que la gente alfarera
es más fina en su trato
que en la corte del rey.

GABRIEL.- En el Puente,
mi señora,
hasta el barro se dora
y se besa la mano
y se baila el minué.

VISITA.- Lo bonito que será
que una moza a un villano
al besarle la mano
se la dé de verdad.

- - -

GABRIEL.- Entre gentes alfareras
no es extraña la finura,
que el oficio es un arte
de escultura y pintura.

VISITA.- Bien comprendo que mirando
las efigies de la loza
se figure una moza
que la hizo un pintor.

- - -

GABRIEL.- En la fiesta
de la mano
del maestro Lozano,
lucirá la maestra
el primor de su pie.

VISITA.-

Para el día
de la fiesta
yo, villana modesta,
necesito un maestro
que me enseñe el minué.

GABRIEL.-

Me permite... (Pidiéndole la mano)

VISITA.-

¿Por qué no?

GABRIEL.-

Es la danza sencilla.

(Dando unos pasos de
(minué.

Pero ¡qué maravilla!
En un paso aprendió.

VISITA.-

¡Qué maestro de danza!

GABRIEL.-

La lección no es precisa.

VISITA.-

Yo me muero de risa.

GABRIEL.-

Permitidme acabar.

(Le besa la mano)

- HABLADO -

VISITA.-

¡Lo que voy a divertirme
en este pueblo!

GABRIEL.-

(A las chicas)

¿Qué tal?

La maestra va a enseñaros.

VISITA.-

Pero ¿me han visto bailar?

SANTA.-

Ya lo hace a maravilla.

LUCIA.-

Es lástima que ya están

las fiestas de abril pasadas.

VISITA.-

Me debieron aguardar.

(Entra por la izquierda CA-
(RRASCLAS. Es el factotum
(del municipio. Viste, con
(líneas y colores estiliza-

(dos, calzón bombacho; una
(chupa de mangas perdidas y
(cerradas en los puños, con
(sendas gomas extensibles;
(un tricornio de fieltro; cin-
(turón; bandolera; medias de
(color y zapato negro con he-
(billas. Nariz de borracho
(con alguna escandalosa ve-
(rruga.

CARRASCLAS.- Buenos días tengan todos.

GABRIEL.- Buenos días, chambelán.

CARRASCLAS.- ¿Qué tal se pasó la noche?

(A Visita)

Tú, ya sé que regular.

VISITA.- (A Gabriel)

¿Quién es este zampabullos?

CARRASCLAS.- Chupatintas, si gustáis.

GABRIEL.- ~~Y, en cuestión de tragaderas,~~
~~los azumbres le llenad.~~

~~CARRASCLAS.-~~ Soy Melecio Repollino;
por mal nombre, Carrasclás,
~~porque Melecio ya es malo~~
~~Repollino. ¡caray!~~

¡Y por parte de mi abuelo,
que es lo que me hiere más!

Soy el factotum de toda
la vida municipal.

El alguacil del concejo,

que pone en la villa paz;
pregonero, la voz pública
pa toda la vecindad;
el sereno, que de noche
sale la hora a cantar;
depositario de fondos,
que casi nunca los hay;
pendón en las procesiones
y, a veces... ya supondrás.;
que uno es soltero y un poco
de juerga no viene mal.
El que corre y el que lleva,
el que viene y el que va,
por arriba, por abajo,
por delante y por detrás,
sin reposo día y noche,
sin respiro, sin cesar.
Y es que tengo un compañero
que me ayuda poco y mal,
salvo tocar la dulzaina
a mi vera y a compás,
cuando sale el municipio
en comitiva oficial,
porque es mudo, desde un día,
muchos años hace ya,
que le dieron un leñazo

en la nuca... ¡por hablar!

VISITA.- Pues ¡a ver si a usted!

CARRASCLAS.- ¡Maestra!

¿He hablado yo demás?

VISITA.- Si no demás, de corrido.

GABRIEL.- Y ¿qué vienes a buscar?

CARRASCLAS.- ¿A buscar?

GABRIEL.- Supongo.

CARRASCLAS.- Vengo

de introductor. ¿Dónde está
el maestro?

GABRIEL.- Aquí lo tienes.

(Sale , en efecto, PEDRO LO-
(ZANO, hombre cuarentón, fuer-
(te, guapo, aunque ligeramen-
(te encanecido. Viste calzón
(y chaleco solamente.

LOZANO.- ¡Hola, avechucho! ¿Qué hay?

CARRASCLAS.- ¿Avechucho? ¿Por las mangas?

LOZANO.- (A Visita)

A éste le vemos volar.

CARRASCLAS.- Vengo a avisar que el concejo,
dentro de un rato, vendrá
a entregarle a la maestra
su carta de vecindad.

VISITA.- ¡Cuánta honra!

CARRASCLAS.- Aquí, Lozano,
eso se merece y más.

- LOZANO.- Pero ¿todo el municipio,
por mí, se va a molestar?
- CARRAS.- ¿Vamos a decirle todo?
- GABRIEL.- Ante todo, claridad.
- CARRAS.- Vienen... ¡venimos...!
- LOZANO.- Comprendo.
- CARRAS.- Porque de seguro habrá
sobrao alguna cosilla
del agasajo.
- LOZANO.- ¡Quizás!
- CARRAS.- Y un mantecao y un traguete
¡a nadie le viene mal!
Como aquí nada cobramos
por regir y administrar,
al vecindario no debe
extrañarle. ¿No es verdad?
- VISITA.- Y usted ¿de qué vive entonces?
- LOZANO.- ¿Este? ¡Menudo truhán!
- CARRAS.- Me he quedao con la contrata
de la basura.
- VISITA.- ¡Ah!
- CARRAS.- (Rectificando) ¡Ay!
¡No he visto un pueblo más limpio
en los años de mi edad!
Sólo tira el muy tacaño
lo que no sirve pa ná.
Gracias a que me defiendo.

con el pregón y el cantar.
A dos cuartos cada aviso
y, por cada copla, un real.
Son pa los mozos solteros,
cuando salen a rondar.
Ellos no tienen estudios
y hacen cada... madrigal,
que ha habido palos y muertes
por expresiones sonás.

LOZANO.- Este, en cambio, hasta la hora
la canta que es de admirar.

CARRASCLAS.- ¿No me oísteis la de anoche?

VISITA.- Yo, no. Repítanoslá.

CARRASCLAS.- ¿Ya vos habíais dormido
a las nueve?

LOZANO.- ¡Bah, bah, bah...!
Lo que hiciéramos anoche
no te importa, Carrasclás.

CARRASCLAS.- Me marchó, pues.

VISITA.- ¿Y la hora?

CARRASCLAS.- ¡Ah, sí! Perdona: tallá vai.

(Cantando)

"En la torre dan las nueve
y en el cielo está la luna.
Si a la media noche llueve
no saldré a cantar la una."

sin paraguas ¡quién se atreve!

(Mutis)

VISITA.- Es un estuche.

GABRIEL.- Es... un pillo.

LOZANO.- Bueno, pues... ¡a trabajar!
Que me cuesta trabajo,
después de un día de holgar.

GABRIEL.- ¡A la rueda!...

LOZANO.- ¿A ver? ¿A ver?
¿Se nos quedó una cobija
sin sacar antes de ayer?

(Señalando una que está en
el rincón de la derecha.

¡Prisas de casarme, hija!
Tráela, Gabriel, para acá.

(A Gabriel, que va a buscarla

O, mejor, ábrela ahí.

GABRIEL.- (Poniéndose a abrirla)

No quema, no.

LOZANO.- ¡Claro está!

GABRIEL.- Lo raro es que no la ví.

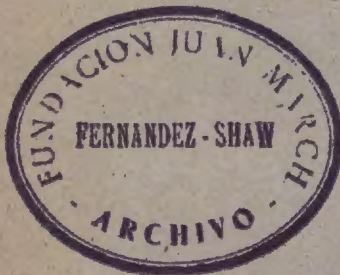
LOZANO.- Fue la última cochura
de mi taller de soltero.

VISITA.- ¿Loza?

LOZANO.- Platos.

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

(Tomando de manos de Gabriel



(un plato-fuente, extraído
(de la cobija y mostrándolo-
(selo a su mujer.

VISITA.-

¡Qué hermosura!

LOZANO.-

Para ti, que es el primero
que ve la luz en mi hogar
de casado.

VISITA.-

Y ¿qué figura?

LOZANO.-

El maestro del alfar...
pensando en la criatura
con quien se va a desposar.

VISITA.-

¿Es tu cara? No se ofenda
el pintor, pero... (Dudando)

LOZANO.-

No en vano
es mi discípulo, prenda.
Ni en ~~mi~~ efigie, aunque villano,
hay quien me compre o me venda.

GABRIEL.-

Lo que vale es la leyenda.

VISITA.-

¿Qué dice?

(Leyendo en el plato) "Soy...de Lozano"

M U S I C A

LOZANO.-

Soy de Lozano
-canta mi loza,-
soy barro suyo,
que él mira ufano,
con el orgullo
del creador.

VISITA
y GABRIEL.-

¡Con el orgullo
del creador!

LOZANO.- (A VISITA)

Como el barro en el alfar,
alma y vida quiero darte
y en mis manos moldearte
para reina de mi hogar.
Alma y vida quiero darte
a mi gusto y mi sabor,
porque, cuando quiebre el arte,
naipes jugará el amor.

— — —
Si nos bendice
mañana el Cielo
y un hijo guapo
nos manda Dios,
con este mozo,
que tanto quiero,



VISITA. en nuestra casa
tendremos dos.
No sienta envidia
del pequeñino...
GABRIEL. Para quererle;
seremos tres.
LOZANO. ¡Y así me salga
buen alfarero,
para que él pueda
decir también...!

VISITA. «Soy, de Lozano
—canta mi loza—,
GABRIEL. fruto villano,
rústica flor;
pero, en la mesa
de un labrador,
soy la princesa
del comedor.
¡Es la princesa
del comedor!

GABRIEL. Yo querría ser maestro
de ese joven aprendiz.
LOZANO. Si le enseñas tú el oficio,
¡buen maestro va a salir!
VISITA. ¡Dos maestros para el pobre!
¡Cuánto jefe alrededor!
LOZANO. Pero, donde quiebre el arte,
naipes jugará el amor.
VISITA. Será alfarero
GABRIEL. como su padre;
tendrá en el Puente
celebridad.
LOZANO. Y así la loza

que él pinte y selle,
con noble orgullo
pregonará:

LOS TRES.-

"¡Soy de Lozano!"

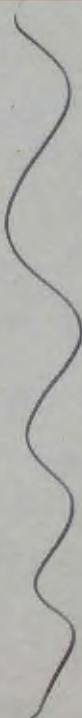
- HABLADO -

VISITA.-

Voy a guardar tu regalo.

(Va hacia la casa)

¡Ay!... No sé dónde lo ponga.



- LOZANO.- Uno más en la espetera,
creo que no desentona.
- GABRIEL.- El barro y el cobre alternan
en buena amistad. (Mutis de Visita)
- LOZANO.- Y ahora...
En esta casa, muchacho,
sonaron toques de boda
y es menester que pensemos,
Gabriel, en buscarte novia.
- SANTA.- (Desde su sitio)
No es poco exigente el chico.
- LUCIA.- Por ninguna se alborota.
- LOZANO.- Ya saltaron, como muelle
de resorte, las pintaras.
- GABRIEL.- Vosotras... ya tenéis mozo
con quien casar.
- LOZANO.- Pero otras...
(Bajo a Gabriel)
Y estas mismas, porque entrambas
se prometieron, rabiosas
de que tú no les ~~dejas~~ *dijeras*
si te querían dar sombra.
- SANTA.- No cuchichee el maestro.
- LUCIA.- A fe que no somos tontas.
- LOZANO.- Palabra de honor villano...

- ¡que hablábamos de vosotras!
- SANTA.e No se canse: el oficial...
- LUCIA.- ¿Le aguardará alguna moza
en Braojos de la Sierra,
quince años?
- GABRIEL.- No, señora.
En Braojos, no me aguarda
más que una vieja rugosa,
que, si no fuese mi hermano
teniente de la parroquia,
ya me la hab^{ría} traído
a ayudarme a pintar loza.
- LOZANO.- Creí, muchacho, que a ser
la madrina de tus bodas.
- SANTA.- ¡Ca!
- LUCIA.- Si será... ¿Cómo dicen
a los que las hembras odian?
- SANTA.- ;Misónigó!... En la novena
lo dijo el cura.
- GABRIEL.- Sois bobas.
- LOZANO.- ¿No comprendéis sus razones?
- LUCIA.- ¡Bah...!
- LOZANO.- ¿Con quien bailáis vosotras
en el ejido?
- SANTA.- Ca una,
con su novio.

LOZANO.- Este... ¡con todas!

GABRIEL.- Con todas las que no tienen
compromiso.

LOZANO.- Así se ahorra
quebraderos de cabeza...
¿No os parece?

(Se oye el son de una dul-
(zaina y el acompasado re-
(doble solemne de un tambo-
(ril.

GABRIEL.- Oiga, oiga...

¿No serán los regidores
que vienen ya?

LOZANO.- ¡Cualquier cosa!

¡Con tal de darse importancia...!

GABRIEL.- (Que se ha asomado a la
(puerta.

Ellos son.

LOZANO.- Bueno es que escondas
esos platos. Entraré
a que el mantillo se ponga
el ama, puesto que vienen
con humos de ceremonia,
y yo me pondré una chupa,
no digan que tomo a broma
la visita.

GABRIEL.- Y ¿qué me dijo;
que esconda los platos?

LOZANO.-

¡Porral

¿No los tienes de esconder,
si todo se les antoja?

(Mutis de Lozano por la derecha y
(de Gabriel por el fondo, lleván-
(dose los platos que sacó de la
(cobija. Ya con la música, en-
(tran por la izquierda y, en co-
(mitiva, Carrasclás, tocando el
(tamboril y Sabino, la dulzaina,
(los dos emparejados. Luego el tío
(Mohino, alcalde, con su gran vara
(y detrás, de dos en dos, los cua-
(tro regidores: Roque, Sabas, An-
(tero y Cenón que empuñan varas
(mas pequeñas. Alcalde y regido-
(res llevan sobre los hombros una
(gran esclavina, hasta media espal-
(da, de gran vuelo que las hace
(caer acanaladas, y alto cuello ar-
(mado. Sabino no canta ni habla.

MUSICA

MOHINO,
CARRASCLÁS
y REGIDORES.-

Del Concejo de la villa
se conoce al regidor,
por la vara, la capilla,
la dulzaina y el tambor

CARRASCLÁS.-

Ante todo, a la alfarera,
vamos a reconocer,
para darle el vistobuano,
como forastera que es.

REGIDORES.-

El Concejo
ya le ha visto.

MOHINO.-

En la boda,
sí señor.

TÓBOS.-

La conocen uno a uno,
pero no en corporación.

La población
puede opinar,
pero lo nuestro es lo oficial.
Y hay que saber

27

400

si esta mujer
vecina nueva
del lugar merece ser.

MOHINO. Atisbad por la ventana
para hacer la información.
CARRASCLÁS. Está oscuro y huele a queso.
REGIDORES. No nos vale tu opinión.
ROQUE. Es graciosa.
SABAS. ¡Ya lo creo!
ANTERO. ¡Vaya, vaya!
CENÓN. No está mal.
MOHINO. Acordado que nos gusta.
TODOS. ¡Y es por unanimidad!
Nuestra misión
es concertar
los pareceres del lugar.
La población
puede opinar,
pero lo nuestro
solamente es lo oficial.

La municipalidad
tiene el supremo poder,
salvando la autoridad
de la voluntad
de nuestra mujer.

- HABLADO -

M
27

LOZANO.- (Saliendo)
¡Vaya unos hombres con ánimos!
MOHINO.- Pues tú dirás lo que hacemos.
LOZANO.- En mi casa mando yo.
MOHINO.- Serás el único, Pedro.
LOZANO.- Y, a todo esto, buenos días.
ANTERO.- Enhorabuena, maestro.
SABAS.- Eso...
ROQUE.- Claro...
CENON.- Ya está dicho.

(Sabino se acerca a darle la mano)

LOZANO.- Gracias. Sentarse.

MOHINO.- Sentémonos.

(Así lo hacen Mohino y los regidores.)

LOZANO.- ¿Tú no te sientas?

(A Sabino que se sienta en el suelo.)

¡Así,

que no se te hunde el asiento!

(A Carrasclás)

¿Y tú?

CARRAS.- Yo no, por si acaso tengo que salir corriendo.

MOHINO.- Pues como decía...

LOZANO.- ¿Cómo?

MOHINO.- ¿No he dicho ná? Pues... empiezo.

CARRAS.- Tiene ^{usía} ~~una~~ la palabra.

MOHINO.- (Alzando la vara)

Yo mismo me la concedo.

(Sabino le indica ~~que~~ al al-
(guacil que se calle, que le
(van a sacudir.

LOZANO.- Hable, tío Mohino.

MOHINO.- Pues aquí nos tiés al concejo en corporación...

LOZANO.-

Ya noto

que nos visita completo.

MOHINO.-

Aquí están, tós reunidos,

los pareceres del pueblo,

~~de diferentes familias,~~

~~síndicos de los los gremios...~~

Ca uno, de su pelaje:

(Conforme los alude, se van
(quitando los sombreros.

ese rubio, ese moreno,

ese gris, el otro blanco...

LOZANO.-

Y ustedé, que no tiene un pelo

de tonto...

MOHINO.-

Como se advierte,

cuando me quito el sombrero.

(Aparece su cabeza comple-
(tamente monda y lisa, en
(contraste con su rostro de
(pasa rugosa.

CARRAS.-

Es talmente un melón chino.

MOHINO.-

¿Qué me miras tú, Melecio?

CARRAS.-

Estaba considerando

que, desnudo todo el cuerpo,

¿cómo podrá distinguirse

lo que es anverso y reverso?

MOHINO.-

Porque, con ésta, cavilo

y, con el otro, me siento.

(Sale VISITA y, al verla aparecer,
(Sabino toca en la dulzaina los más
conocidos compases de la marcha
nupcial de Mendelssohn.

CARRAS.- ¡Viva la novia!

VISITA.- Señores...

MOHINO.- ¡Toas las varas al suelo
que, en saliendo la hermosura,
la autoridá le cedemos!

VISITA.- Muchas gracias.

MOHINO.- Es justicia.

VISITA.- ¿Y qué? ¿Les saco un refresco?

TODOS.- ¡Viva la novia!

VISITA.- Y el novio...
que es quien paga.

MOHINO.- Entonces, bueno.

VISITA.- Venid a ayudarme, chicas.

(Lucía y Santa vienen y luego hacen
(mutis con ella.

CARRAS.- También en el porche hay género.

MOHINO.- En el alfar de Lozano,
se hace tó, menos pucheros.

(Mutis de las mujeres y, por el
(fondo llega de nuevo Gabriel.

GABRIEL.- ¡Salve a la corporación!

MOHINO.- ¿Salve?

TECLA.- (Que aparece en la izquierda)

Tú, a rezar el Credo.

MOHINO.- (Levantándose alarmado)

Tecla, que estoy en funciones
de mi cargo y de mi sexo.

TECLA.-

¿Y es aquí donde funcionas?
En casa es donde te quiero,
que se está pasando el horno
y así vas a echar buen pelo.

LOZANO.-

Vamos, Tecla, que no es cosa
de llorar; que buenos cientos
de peluconas doradas
tendréis en la cueva.

TECLA.-

Eso
es lo que dice la gente.
¡Hale! ¡A casa! ¡Y en un vuelo!

MOHINO.-

Pues ¡no me voy! ¡Sujetarla!

(Así lo hacen dos ediles)

Aquí no soy el ollero.
¡Soy el alcalde! ¡Y verás
si con la vara te arreo!

TECLA.-

Eso ~~me~~ me lo ~~así~~ *dices solo,*
a la tarde.

MOHINO.-

(A Lozano) ¿Tú oyes esto?

¡Pa que presumas de guapo!

TECLA.-

¿Tú presumir, estafermo?

MOHINO.-

Corporación: esta tarde...

nos marchamos a Toledo.

a ver al gobernador,
y en dos años no volvemos.

(Salen VISITA, LUCIA y SANTA
(con dos platos con manteca-
(dos y tres jarras de vino.
(Apenas las ve, Sabino se po-
(ne de pie y se apodera de u
(una de las jarras.

CARRAS.- ¡Concho! ¡Mirar el calleo
cómo se explica! ¡Eh! Primero
la autoridá!

(Quitándole la jarra)

¡Y yo soy
el director del dúeto!

(Entre tanto, las mujeres
(van ofreciendo a todos, ayu-
(dádas por Lozano y Gabriel.

MOHINO.- ¡Buenos mantecaos, Lozano!
Me guardo estos dos pa luego.

TECLA.- Y a ver si aliviamos ¿eh?

VISITA.- ¿Qué prisa tienen?

TECLA.- Tenemos,

el bizcocho preparao,
pa prenderle al horno
~~medio consumido~~ luego

y... aunque no cocemos loza
lozana... (Con retintín)

GABRIEL.- Son... cantareños.

TECLA.- Por ahora. ¡Bah! ¡Quién sabe
si, a lo mejor, cambia el tiempo!

~~¡Cuántos sembrados de chamorro
dan... espárragos trigueros!~~
La arcilla, toa es igual.

(A Gabriel)

¡Miento, Gabriel?

GABRIEL.-

En efecto.

Lo interesante es la mano...
¡y el corazón, lo primero!

MOHINO.-

Ea, pues... cuando queráis.
Y mañana volveremos...

TECLA.-

¿Otra vez mañana?

CARRAS.-

¡Claro!

A traer el documento.

MOHINO.-

Ha quedao sobre la mesa
el dictámen y sospecho
que aún quedan cien mantecaos
en la casa, por lo menos.

CARRAS.- (A Sabino)

Suelta la jarra, Sabino;
¡a soplar el instrumento!

TECLA.-

Buenos días.

VISITA.-

Hasta siempre.

MOHINO.-

¡Con Dios!

LOZANO.-

¡Adiós al concejo!

MOHINO.-

(Conforme están colocándose,
(a su mujer.

Tu, delante de la banda.

(Vuelto)

¿Vas a afeitarte, Lucero?
Dile al maestro que venga
a casa y ondúlame el pelo.
¡Hasta la vista, Corano!

X X

LOZANO.- Muchachas, entraos eso.

*(Miras de
reverso de
una villa
antigua)*

~~XXXX~~
(Desfilan de nuevo, marchándose los
(municipes, como llegaron. Tecla
(se va antes. Las pintoras se en-
(tran los agasajos, quedando una
(jarra sobre la mesa de Gabriel,
(el cual se va también por el fo-
(ro.

¡Ea, Pedro, a trajinar,
que es ya mucha tornaboda!

VISITA.- Espera... No me acomoda
tanto afanarte.

LOZANO.- Es amar
también lucirse en la lidia.
¿Por qué me miras adusta?

VISITA.- Porque me apena y me asusta...
ver que te tienen envidia.
Noto una niebla, un tufillo...

LOZANO.- ¡Muchacha...! (Tranquilizándola)

VISITA.- Tú en guardia ponte.
Se huele, como en el monte,
sin columbrar el tomillo.

(Salen las dos chicas y
(vuelven a su faena en el
(porche.

LOZANO.- ¿Existe otra alfarería?
En el Puente, todo es barro;
quien no vive del cacharro
se nutre de la arriería.

Uno lo forma y lo cuece;
otro lo carga y lo exporta...

¡Y viene la gente corta
según la industria florece!

VISITA.-

¡Cómo me agrada escucharte!

¡Qué extremos por tu labor!

LOZANO.-

Mi oficio es arte menor,

¡pero con orgullo de arte!

Artífice o artesano,

soy artista, aunque modesto,

y algo del magín protento

que sé infundirle a la mano.

VISITA.-

Si es la loza la fortuna

de la villa ¿cómo cabe

que te envidie?

LOZANO.-

Porque sabe

que, cual la mía, ninguna.

Si ves loza moteada,

por mí no ha sido amasada,

ni moldeada en el torno;

ni es de mi mano pintada,

ni cocida en aquel horno.

La loza "lozana" es ésta:

limpia de caliche y grano.

Para la mirada, fiesta.

Caricia para la mano.

Y vale... ¡por lo que cuesta!

 Cuando la arcilla reposa
y en la alberca se decanta,
la abeja y la mariposa
dudan si posar su planta
en mi arcilla o en la rosa.

 En la rueda, mientras gira
cobrando forma locera,
nadie más que yo la mira...
¡y mi pecho no respira
porque el aire no la hiera!

 Va al horno, que en el alfar
es el corazón ardiente,
y el maestro, a vigilar
que el corazón no reviente,
ni pare de palpar.

 Día y noche al pie consumo
atacando la parrilla...
¡y oliendo el vaho del humo,
con cuyo aroma perfume
de campo toda la villa!

 Vidriada en el bañador,...
grano a grano, poro a poro,
se decora con primor.
¡Y con celo, pues decoro
es punto menos que honor!

En mis platos y mis fuentes,
en mis tazas y mis jarros,
no hay "zeus" omnipotentes,
ni "gerineidos" bizarros,
ni "galateas" dolientes.

Arte rústica es la mía,
labro tierra, aunque a mi estilo
y aquí la tierra no cría
sino esa... mitología
que en mi loza recopilo:

racimos de moscatel,
ramas de olivo, manojos
de espigas... y algún clavel,
por que no digan los ojos
que es triste el huerto sin él.

En cobijas prisionera,
vuelve al horno, donde sube
el humo con tan cimera
aspiración, que a la nube
la aborrece por rastrera.

Concluida la cochura,
reverbera en ella el sol.
Pero, si saliese impura,
por su nombre de español
promete Lozano y jura,

que, antes de darle cobijo,
nombre y sello, contra un guijo
la estrellaría en el Tajo,
por no llorar el trabajo
de ser padre de tal hijo.

La loza torpe o liviana
puedes jurar que no es mía,
porque, de loza "lozana",
era el vaso en que bebía
luceros de la mañana
la Virgen Santa María!

VISITA.-

Celos siento del amor
con que miras a tu loza!
Pero, al cabo, me alborozo
que adores con tal fervor,
porque también soy "lozana",
desde ayer, y no desbarro
si confío en que, mañana,

*¡querrás a la carne humana
como me quieres al barro!*

~~quieras a la carne humana~~

(Abrazándole)

M U S I C A

--

MOCITAS.- (DENTRO, ACERCÁNDOSE)

Las mocitas de la Jara,
de la Jara,
de la Jara,
tienen de sol y de luna
resplandores en la cara.

LOZANO.-

Son jareñas esas voces.

VISITA.-

Creo que son,
¡vaya si son!,
mis hermanas y mis primas
que vienen bailando
de punta y tacón.

(ENTRAN, DEL CAMINO, OCHO
MOCITAS DE LA JARA, BAI-
LANDO ALEGREMENTE)



resplandores en la cara.

LOZANO.- Son jareñas esas voces.

VISITA.- Creo que son,
¡vaya si son!,
mis hermanas y mis primas
que vienen bailando
de punta y tacón.

~~(CANTAN...)~~
~~(CANTAN...)~~

MOCITAS.- El camino se hace corto
si se sabe aderezar
con un trago de lo bueno,
una danza y un cantar.

LOZANO.- Ya se van las buenas mozas.

MOCITAS.- La mejor se queda aquí.
Pero ¡a ver cómo la tratas!
Si le pegas ¡ay de tí!

VISITA.- Vais a contar en Mohedas
que se casó la Visita,
en el altar donde esplende
la Virgen de Bienvenida,
con manto de luces
que alumbra la ermita
y estrellas de plata
que el Niño le quita.

MOCITAS.- ¡Bien se casó la Visita!
¡Quién se casara como ella!

VISITA.- ¿Quién no se casa a su gusto,
siendo mocita jareña?

MOCITAS.- ¡Ay, que yo no tengo
la seguridad!

VISITA.-

Esa mercancía
la corre el cantar.

MOCITAS.-
VISITA.-

Las mocitas de la Jara...
De la Jara...
De la Jara
tienen de sol y de luna
resplandores en la cara.

MOCITAS.-
VISITA.-

Las mocitas de la Jara...
...Son, son, son, son....

MOCITAS.-

-¡Son, son, son, son!

~~VISITA.-~~

VISITA.-

...Como el centeno tostadas
y coloraditas
como el pimentón.

MOCITAS.-

Vais a decirles a todos
que tengo marido bueno,
que es alfarero en el Puente
y que me quiere y le quiero,
porque es a mi gusto,
ni jaro ni negro,
ni grande ni chico,
ni mozo ni viejo.

VISITA.-

¡Dios te lo cuide y lo guarde!
¡Cé muy dichosa con él!
Toda la loza que él haga
la llenaremos de miel.

MOCITAS.-

Guárdame una poca
para mi galán,
si se fía alguno
del son del cantar.

VISITA.-

Las mocitas de la Jara...

MOCITAS.-

De la Jara...

VISITA.-

De la Jara...

etc.

MOCITAS.-

(Haciendo mutis)

El camino se hace corto
si se sabe aderezar
con un trago de lo bueno,
una danza y un cantar.

(Visita, desde la puerta, las
(despide con el pañuelo. Lo-
(zano va por detrás de ella
(a abrazarla y, cuando Visita
(se le vuelve, dice, cogién-
(dole las manos:

LOZANO.- ¡Tú sí que tienes, hermosa,
resplandores en la cara!

LOS DOS.- ¡Bendito el día que (fuiste
(estuve

en *Moheras* de la Jara!

(Por el fondo ha aparecido
(GABRIEL llamando la atención
(de las chicas, que se incor-
(poran de sus asientos, y ja-
(leando, con ademanes expre-
(xivos, al feliz matrimonio.

T E L O N

=====

*luego avanza
hasta llegar jun-
to a la recién
casada, a quie-
ras abraza ju-
bielosamente)*

LOZA LOZANA

Acto 2o

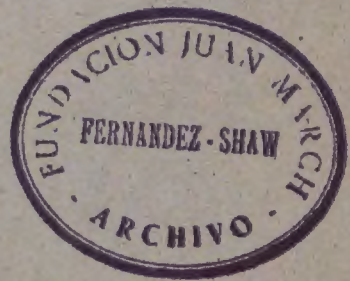
LOZA LOZANA

.....

ACTO SEGUNDO.

.....

o
o o
o



CARLOS MARQUEL FERNANDEZ-SHAW

ACTO SEGUNDO

..... CUADRO PRIMERO

Gran cocina de Pedro Lozano. En el centro del muro del fondo, el hogar bajo, en parte embutido en la pared, de tal manera que el numero de campana solamente sobresale una media vara en el que alternan las ollas de cobre, el salero y la chocolatera con las jarras de loza puenteña. A la derecha y a la izquierda del hogar, sendos poyos de azulejos, en el mismo estilo cerámico. Sobre los poyos, penden de la pared sinnúmero de sartenes, espumaderas y cazos cobrizos, en buena compañía con los grandes platos de loza "lozana". En la pared del lateral izquierdo, se abre, en primer término, la puerta que comunica con el ya conocido patio del alfar y, en el último, la ventana que alumbra la cocina con reflejos del dicho patio. Entre los dos huecos, hay un banco de nogal cuyo respaldo se apoya en la pared; ante él, una mesa del mismo material, con un sillón frailerero frente al banco y una silla en cada cabecera. En la pared del lado derecho, ^{una} ~~son~~ ^{una} puertas ~~cuarteronadas~~. ^{También} ~~entre~~ ~~ambas~~, una alacena practicable y, debajo de ella, un arca de nogal, cubierta por un pañuelo de flores.

En el primer término de este mismo lado, una cuna vestida y, al pie de ella, una silletica. Otro asiento semejante, junto al bajo hogar en cuyas brasas reposan algunas ollas de barro y de cobre. Un candil, pendiente de la campana de humos, ~~y un velón de cuatro luces~~ ^{Sobre} la mesa, en la que también hay varios platos con bollos y algunas jarras de vino. Es por la tarde, casi un año después.

.....

(A la presentación del cuadro, VISITA, sentada, mece la cuna (suavemente. SANTA aparece sentada en el arcón. LUCIA, junto al hogar, avivando la lumbre con un fuelle. TECLA y una mujer viejecilla, en el poyo de la derecha. El TIO MOHINO, en el sillón, ROQUE, SABAS, ANTERO y CENON, en las dos sillas inmediatas y en el banco. PEDRO LOZANO, de pie, apoyado en el quicio de la puerta, contempla el patio, del que vienen alegres ecos de seguidillas castellanas y el son de las castañuelas de los bailarines.

- MUSICA -

CORO.-

(Interno)

A la luz de la luna,
te ví una noche
desde el balcón;
con la manta extremeña
colgada al hombro,

te ví, Ramón.
A la luz de la luna,
con aire bravo
te suelo ver,
encelado y mohino
por los desdenes
de una mujer.

(Mientras Lozano toma un plato y
(una jarra para obsequiar a las
(mujeres.

¡Lo bien que baila mi moza!
¡Lo bien que sabe bailar!
¡Cómo han abierto las flores
que lleva en el faralá!

¡Quién fuera el aire dichoso,
quién fuera el aire galán,
para arrancarle esas flores
que lleva en el faralá!

VISITA.-

(Que se ha levantado y se asoma
(a la puerta del patio.

Venid algunas mozas aquí,
que aprenda mi mocita a bailar.

LOZANO.-

¡Ya quieres a la chica poner
camino de querer y casar!

(Entran del patio ~~ENTRAN~~ MOZAS y
(~~ENTRAN~~ MOCITOS, a los que siguen
(CARRASCLAS y SABINO con sus ins-
(trumentos, que simulan tocar
(mientras aquéllas bailan. Visi-
(ta lanza la copla y, a la puer-
(ta, se asoma un grupo de mozos y
(mozas.

VISITA.-

Seguidillas jareñas
quiero que bailes
-i ole y olé!

cuando vayas al Puente,
para que aprendan
lo que es bailar.
Seguidillas jareñas
bailó tu madre,
-¡viva Jesús!-
De bailar con tu padre,
ya ves qué guapa
saliste tñ.

¡Lo bien que baila mi moza!
¡Lo bien que sabe bailar!
¡Cómo han abierto las flores
que lleva en el faralá!

¡Quién fuera el aire dichoso,
quién fuera el aire galán
para arrancarle esas flores
que lleva en el faralá!

- - - - -

- HABLADO -

VISITA.- Os ganásteis un convite.

LOZANO.- Que lo tomen por su mano
y ven conmigo, mujer,
a obsequiar a los del patio.

CARRASCLAS.- ¡Así! Que se vaya afuera,
con sus dos ojos, el amo,
que aquí le adelgazaremos
las barrigas a los jarros.

MOHINO.- ¡En las próximas, me quita
la vara este pajarraco!

LOZANO.- No se amohíne, Mohino,

que hoy es día de agasajo.

¡No todos los meses nace
una locera de rango!

MOHINO.-

¿Tos los meses, en el mismo
taller? Sería un milagro.

~~LOZANO~~
CARRASCLAS²
~~LOZANO~~.-

Lo que no es milagro, leñe,
es que, al verme descuidao,
me coja Sabino el Mudo
media jarra de adelanto.

(Acudiendo a quitarle la vasi-
ja a Sabino, que se resiste a
(soltarla.

~~LOZANO~~

¡A ver! ¡Uno, que le atice
en los sesos un buen palo!

(Sabino abandona la jarra)

(Visita y Lozano han hecho mu-
tis por la izquierda, llevando
(ella dos platos grandes y él dos
(jarras.

MOHINO.-

¡Tecla!

TECLA.-

¿Qué quieres, bonito?

MOHINO.-

(A los vecinos de mesa)

Es en guasa, no hagáis caso.

(A su mujer, desde su sitio)

Cuando tú quieras, preciosa,
-no vos lo creáis,- nos vamos.

TECLA.-

¿Pa pelarme las patatas?

¿Qué prisa llevas, muchacho?

MOHINO.- ¡Delira! Va pa dos lustros
que no me pelo... ni un rábano.
Y no lo digo por éste, (La cabeza)
que tampoco es necesario.

(A partir de este momento, en
(que Mohino se ha destocado, Sa-
(bino con una pluma larga le cos-
(quillea la cabeza y Mohino se
(pasa la mano por ella como es-
(tantando una mosca.

TECLA.- (A Santa[†], Lucía y su vecina de
(poyo, mientras las mozas y mo-
(zos se salen al patio a medida
(que acaban de comer y beber, que-
(dando en escena algunos.

Lo que siento del bautizo
es que se llevaron chasco,
porque ha nació una avispa
y esperarían un zángano.

LUCIA.- Un alfarero esperaban,
sí señora.

MOHINO.- ¡Concho! ¿En Marzo
ya hay mosquitos?

TECLA.- Carrasclás:
arrímate aquí.

CARRASCLAS.- (Ace rcándose) ¡Volando!
Y advierta voacé que dejo
por voacé los mantecaos,

aunque me traigo la jarra,
que también la estoy dejando
perlática y no la dejo
ni por voacé, ¡voto al chápиро!,

~~hasta que vea si él... fondo
lo tiene amarillo o blanco,
porque, en ver fondos de jarras,
creo yo que no hay escándalo.~~

TECLA. →

Eres la mar de cumplido,
pero a fe que un poco largo.

¿Cómo era el cantar aquél,
-¡eres tú menudo pájaro!-
que le sacaste a la chica?
-¡Veréis, veréis qué bigardo!-

CARRAS.-

Poquito a poco: la idea
no ha sido mía.

MOHINO.-

¡Canastos,
que me paece pa tiempo
de mosquitos mu temprano!

(Mirando a un lado y otro, en
(tanto que Sabino, vuelto de es-
(paldas a él se pasea, con las
(manos atrás y la pluma en la bo-
(ca.

CARRAS.-

Yo fui, como de costumbre,
quien puso en coplas el caso,
pero andaba por la villa
de puerta en puerta volando.

- TECLA.- Ni eso debistes hacer.
¡Al infierno irás, borracho!
- CARRAS.- Si borracho usted me ordena
que vaya, echaré otro trago.
(Bebe, mientras Sabino le pone
(la pluma en una de las manos y
(se va silbando al patio.
- TECLA.- ¡No estás hecho mal mosquito!
- MOHINO.- (Levantándose rápido)
¿Dónde?
- TECLA.- ¿No le ves soplando?
- MOHINO.- ¡Concho! ¡Y le veo la pluma
con que me picaba el cráneo!
(Dándole un puntapié que le cor-
(ta el resuello.
- CARRAS.- Señor alcalde, sus cosas,
por ser tuyas, las acato;
pero una patá, a mansalva,
cuando su mercé está errado...!
- MOHINO.- ¿Dices herraó? (Amenazador)
- CARRAS.- No se ofenda,
que va sin hacer el vocablo.
Esa pluma es de Sabino.
- MOHINO.- ¿Del mudo?
- CARRAS.- El me la ha endosado.
- MOHINO.- Si le oís decir: ¡"Jesús"!,
está muerto de un trancazo.

(Mutis por la izquierda, seguido de Antero y Cenón.

LUCIA.- Y ¿qué era lo de la copla?

TECLA.- Mejor es no comentarlo.

Pero, en fin, si tanto os pica
la curiosidá...

SANTA.- Sepámos.

CARRAS.- ~~Conste que el vino es ajeno,
que yo sólo he puesto el vaso,
porque hay quien tira la piedra...
y luego se rasca el brazo.~~

"¡Qué jarra tiene tan chica
la maestra del alfar:
el maestro le da el nombre
y la pintó el oficial!"

TECLA.- ¡Jesús!

SANTA.- Y eso... ¿quién lo dice?

TECLA.- (Señalando a Carrasclás)

"La voz pública".

CARRAS.- ¡No! Insisto
en que... Todos los pregones
a mí me los dan escritos.

TECLA.- ¡Callad, que viene Gabriel!

(Al otro grupo)

¡Callad!

ROQUE.- ¿Quién ha abierto el pico?

(Entra GABRIEL por la izquierda)

GABRIEL.- Parece que se ha acabado
el baile.

LUCIA.- Ya te hemos visto.

GABRIEL.- ¿A mí? Si ninguna moza
por pareja me ha querido.

TECLA.- ¿Y las casadas? ¿Tampoco?

GABRIEL.- No lo intenté.

CARRAS.- Muy bien dicho.

La casada casa quiere...

Y el baile, con el marido.

TECLA.- Pero ¡hacerte ese desprecio
las mozas, siendo el pa...drino...!

GABRIEL.- ¡Y así estoy yo de orgulloso!

(Acercándose a la cuna)

¡Lástima que no fué chico!

Me había hecho ilusiones

de enseñarle yo el oficio;

pero, en fin, ha sido moza,

va a lucir un buen palmito

y, cuando ella cumpla quince,

aún estaré tiesecillo

para enseñarle, en la plaza,

diferencias, pasos, brincos

y cuatro o seis zapatetas

¡y el minué que es lo más típico!

(Entran del patio VISITA, LOZANO,
(y un buen conjunto de convidados.

LOZANO.-

Pasad.

VISITA.-

Pasen aquí todos.

TECLA.-

¿Se ha marchao el tío Mohino?

LOZANO.-

Salió de aquí hace un momento
y, así que el mudo le vido,
echó a correr, y el alcalde
tras él, como un basilisco,
empuñando así la vara.

CARRAS.-

Corre allá... ¡Pobre Sabinol
¡La vara...! (Medio mutis)

LOZANO.-

¡La vara! Pero
¿qué pasó?

VISITA.-

¿Qué es lo que ha sido?

CARRAS.-

Que un mosquito le ha picao
al alcalde y, en castigo
por lo que se ve, el alcalde
quiere picarle al mosquito.

(Mutis corriendo a la jine-
(ta.

SANTA.-

Tos nos iremos marchando.

LOZANO.-

Un momento, que yo mismo
quiero cerrar con un broche
el festejo del bautizo.

TECLA.-

¿Brindis?

LOZANO.-

Pero... de torero,

que ya no bebo más vino.
A la madre, que es la reina
del festejo, no he podido
sacarla a bailar un baile,
porque lo prohíbe el físico,
y esta tarde no se escapa
sin que yo le diga a gritos
lo que todos se figuran
que sé decirle al oído.
¡Un canto de alfar...!

GABRIEL.- Con todos.
ROQUE.- ¡Con todos!
LOZANO.- ¡Gracias, amigos!

MÚSICA

~~LA~~
LOZANO.- ¡Rueda, rueda del alfar,
rueda y gira sin cesar,
como vuela el pensamiento,
gira el viento y rueda el mar!

TODOS.- ¡Rueda rueda del alfar,
rueda y gira sin cesar,
como vuela el pensamiento,
gira el viento y rueda el mar!

LOZANO.- De mi alfar de junto al rido,
una sola jarra quiero,
sólo quiero,
sólo quiero,
una sola jarra quiero.
La que lleva mi apellido
y mi cuño de alfarero,
de alfarero,



de alfarero,
y mi cuño de alfarero.

Dulce mosto diome ella,
cuando fui su catador:
sus primicias de doncella,
que no cabe más dulzor.

Desde entonces, así canta ella
su propio loor:

Loza, lozana,
fina y puenteña;
gala galana
soy del alfar.

Loza lozana
que, aunque villana,
puedo la villa
señorear.

TODOS.-

¡Rueda rueda del alfar,
rueca y gira sin cesar,
como vuela el pensamiento,
gira el viento y rueda el mar!

VISITA.-

(Señalando a la cuna y junto a
ella.)

Mira qué botón de rosa
en la jarra ha florecido,
florecido,
florecido,
en la jarra ha florecido.
Si el color es de la esposa,
el aroma es del marido,
del marido,
del marido,
el aroma es del marido.

Porque el zumo de la parra

~~14~~ 14
que no apura el catador.
sabe el barro de la jarra
y al beso del bebedor.

Quando sea mocita bizarra,
dirá sin rubor:

Loza Lozana,
fina y puentaña;
gala gaiana
soy del alfar.
Loza Lozana
que, aunque villana,
puedo la villa
señorear.

LOZANO.-

¡Rueda rueda del alfar,
rueda y gira sin cesar,
como vuela el pensamiento,
gira el viento y rueda el mar!

TODOS.-

¡Rueda rueda del alfar,
rueda y gira sin cesar,
como vuela el pensamiento,
gira el viento y rueda el mar!

- HABLADO -

ROQUE.-

¡Ea, pues... por muchos años!

ANTERO.-

Igualmente...

SABAS.-

¡Ea...!

CENON.-

¡Ea...!

LUCIA.-

¿Algo nos manda el maestro?

LOZANO.-

Lo que diga la maestra.

VISITA.-

Nada; se estima.

SANTA.-

¡Con Dios!

LOZANO.-

Os diré adiós en la puerta.

(Van saliendo todos, menos Te-
cla, Visita y Gabriel.)

VISITA.-

¿Me ayudas a entrar la cuna,
Gabriel?

GABRIEL.-

¡Menuda faena!

(Entre ambos se llevan la cuna,
por la ~~izquierda de la~~ derecha.)

LUCIA.-

(A Tecla)

¿Usted no se viene?

TECLA.-

Ahora

mismito.

SANTA.-

(Yéndose con Lucía)

Pero... se queda.

(Vuelve a salir Gabriel)

TECLA.-

¡Andad con Dios, que os perdone;
hipócritas, malas lenguas!

(Fingiendo ver ahora a Gabriel, al
volverse.)

¿Estabas ahí?

GABRIEL.-

¿Qué ocurre,
tía Mohina?

TECLA.-

Dime... Tecla.

¡Escorpiones! ¡Alacranes!

GABRIEL.-

¿Con quién es esa pelea?

TECLA.- Con teas y con ninguna.
Se negaron... ¡malas pécoras!...
a bailar contigo.

GABRIEL.- Todas
las mocitas casaderas.
Es verdad.

TECLA.- No te se importe.
Y... lo otro... ¡menos! ¡Babiecas!
¡Desocupaos!

GABRIEL.- ¿Qué es lo otro?

TECLA.- Ná... ¡Historias! ¡Cuentos pa viejas!

GABRIEL.- ¡Tía Monina...!

TECLA.- Tecla.

GABRIEL.- Bueno,

~~es igual... ¿qué historia es esa?~~

TECLA.- Pero ¿vas a hacerle caso?
El humo... ¡a la chimenea!

GABRIEL.- ¿El humo...?

TECLA.- El humo... ya sabes
que ~~atufa~~, pero no quema.
Claro que es fatalidad;
mejor dicho, coincidencia
que... la neófita saque
tus perfiles.

GABRIEL.- ¿Cómo...?

TECLA.- Espera...

No te anontones, muchacho.

La malicia to lo enreda.

GABRIEL.-

Tía Mohina... ¿qué patraña,
qué calumnia tan horrenda
acaba usted de decirme
sin darle importancia?

TECLA.-

Cuenta

que es el runrún de tó el pueblo,
que a mí... ¿No me ves frenética
contra esas gentes malignas,
que en voz baja lo comentan?

Yo, ¡a las claras!, como cumple.

¡Y a tí sólo...! Son querellas
tan delicás, que no deben
llegar donde oírlas puedan
ni tu maestro Lozano,
ni la Visita siquiera!

Por más que... si es o no cierto,
¡quién lo sabe mejor que ella!

GABRIEL.-

Pero ¿quién lo dice, quién
lo murmura, quién lo inventa?

TECLA.-

¿Se sabe de donde vienen
los vientos, que rumorean?

¿De dónde salen los velos,
que el campo cubren de niebla?

¿De dónde brotan las aguas,
que el río hacia abajo lleva?

¿De dónde suben los sonos
a las cimas montaÑeras?

De tos laos y de ninguno...

De aquí y de allá... De la tierra,
del cielo, del horizonte...

¡Sabe Dios de dónde llegan!

GABRIEL.-

¡Qué infamia! (Anonadado)

TECLA.-

¡Sí que lo es!

¡Anda, que si yo cogiera
al que, escondió en la sombra,
tiró en el río la piedra...!
Luego... -ya sabes,- se hunde
en el agua, sin que veas
más que un roel que se agranda,
que se extiende...

GABRIEL.-

¡Una centella
me abraza...!

TECLA.-

No maldiciones
precisan, sino cautela.
Bien que la culpa de tó...
es de Lozano. ¡Si vieras
que estuve yo por decírselo,
cuando supe que en Mohedas

había elegido novia

tan joven...!

GABRIEL.- (Irónico) ¡Y forastera!

TECLA.- Forastera es lo de menos.
Lo peor, que, en su vivienda,
con el matrimonio habita
un muchacho de tus prendas...
¡Tan parigual en los años,
tan aparente pa ella!
No, si el que inventa y calumnia
bien sabe adobar la idea.
¡Demasiado que saben ellos
que toas son apariencias!
Tú... ¡Silencio! ¡No hagas caso!
Y ¡buenas tardes!

(Al mutis, rezongando)

¡Qué lenguas!

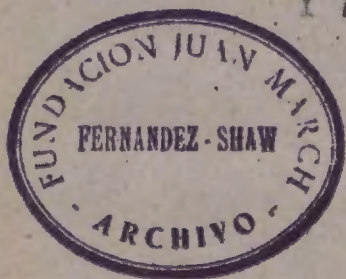
(Queda solo Gabriel. Se levanta
(de la silla donde quedó clava-
(do y se pasa las manos por la
(frente. Aparece VISITA por la
(~~primera puerta de la derecha,~~
(dirigiéndose a la mesa, de la q
(que recoge los platos vacíos,
(marchándose, a su tiempo, por
(la ~~segunda~~ derecha.

VISITA.- ¿Se han ido todos?

GABRIEL.- Se fueron.

VISITA.- ¿Y el maestro?

GABRIEL.- Salíó afuera



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

a despedirlos. ¡Ahí vuelve!
¿Quieres abrirme esa puerta?
VISITA.- (Gabriel) ~~que~~ se adelanta a
(abrir-la) ~~marcha~~

Gracias. (Mutis)

GABRIEL.- (Viéndola marchar) ii

¡Claro! Es tan bonita...

Hablan... ¡los que la desean!

(Por la izquierda entra LOZANO
(tan campechano como de costum-
(bre.

LOZANO.- ¡Fin de jornada, Gabriel!
Y ¡qué jornada, muchacho!
Para terminar borracho,
me faltó un pelo. Un tonel
yo sólo me eché al colete.
Hice mal... Soy padre ahora
y es condición acreedora
a muchísimo respeto.
Parece mentira, amigo,
que un muñeco obligue a tanto.
Desde hoy... ¡vida de santo!
A tí, Gabriel, no te obligo.
Pero escándalo no des,
si algún tábano te pica.
No vaya a verte la chica,
¡que mañana cumple un mes!

GABRIEL.- Pierda cuidado conmigo.

LOZANO.- ¡Ya sabemos cómo eres!
Y, eh achaque de mujeres,
- nuestro mayor enemigo,-
si alguna te aviva el celo,
-¿por qué no de cuando en cuando?-
las matarás tan callando
que ni yo mismo lo huelo.

GABRIEL.- Pierda cuidado, le dije;
~~que~~ ni mal ni bien desde hoy
verá su hija... Me voy

LOZANO.- ¿Que te vas?

GABRIEL.- Mucho me aflige,
que expongo mi lealtad
a dudas, mas considero
que, como nadie, el primero
debe saber mi verdad.

LOZANO.- (A Visita que aparece)

¿Oyes Visita? ¡Gabriel
se despide! ¿No has oído?

VISITA.- Nunca lo hubiera creído,
si no lo escuchara de él.

LOZANO.- ¿Comprendiste en mi advertencia,
pese a mi cara guasona,
que en la familia hay persona
con principal preferencia?

VISITA.- ¿Mi hija es motivo...?

LOZANO.- (Conciliador) No.

VISITA.- Tanto en la casa mereces
que, antes que tú, veinte veces
saldríamos ella y yo.

LOZANO.- ¿Oyes...? Fué por cortesía,
pero, tan bien ponderada,
que no sabré decir nada
sino tenerla por mía.

GABRIEL.- Maestro... Comprenda usted...
Si un mozo hubiera venido...
¡Yo tenía prometido
enseñarle cuanto sé!
Suyo sería el alfar
como ha de ser de la chica,
pero es distinto...

LOZANO.- Me explica
la distinción.

GABRIEL.- Al casar
con un extraño... ¿Comprende?

LOZANO.- Mucho madrugas, amigo.

(A Visita)

No sembramos aún el trigo
¡y ya la hogaza me vende!

VISITA.- Cuando ese caso llegara...

LOZANO.- Y ¡a saber si fueras tú

quien viniera a hacerle el bu;
que no tienes mala cara!

GABRIELA.- ¡Maestro! Seré un anciano,
cuando ella subaste el sí.

LOZANO.- No me lo digas a mí,
que me casé veterano.

GABRIEL.- Siendo chico... ¡francamente!:
hijo suyo, mi amo eterno
sería... Mas, con un yerno...
¡con un yerno es diferente!
¡Si no congeniamos!... Yo
seré un viejo... Tendré hijos
que mantener...

LOZANO.- ¡Qué enredijos
estás armando, gachó!

GABRIEL.- Es mejor que desde ahora
me procure un porvenir.

LOZANO.- T... ¿cuándo te piensas ir?

GABRIEL.- Ahora mismo.

LOZANO.- ¡Gran hora!
Sin cenar.

GABRIEL.- Me convidaron
los mozos como padrino.

LOZANO.- Está bien... Aunque ladino,
por esta vez, me enganaron.
Tienes tan poca razón

que no intento convencerte.

GABRIEL.- Nos veremos...

LOZANO.- Yo iré a verte,
cuando sienta comezón
de abrazarte, que sospecho
será diaria... pues sabe...
¡No acertaré! ¡Que no cabe
por la boca todo el pecho!

(Al verle emocionado, Gabriel se
echa a sus brazos. Luego, ~~h~~
~~la mano a Visita y se va corrien-~~
~~do~~ por la izquierda.

- MUSICA -

(Preludio orquestal. Lozano, que ~~ha~~
(visto marchar a Gabriel con emo-
(cionada extrañeza, se pone a pa-
(sear, la cabeza baja y las manos
(atrás. Visita, entretanto, recó-
(ge de la mesa los jarros y pia-
(tos que quedaran) ~~se los lle-~~
(va, por la segunda de la derecha.
(Vuelve y detiene a su marido, en
(sus paseos, interrogándole sin
(palabras.

LOZANO.- Cuando se pierde un amigo
sin que te diga el por qué,
de quince veces, catorce,
la causa es una mujer.

VISITA.- ¿Quién puede ser esa hembra
que te robó su amistad?
¿Sabes que esté enamorado?

LOZANO.- No me lo ha dicho jamás.

VISITA.- Voy a aviaros la cena.

LOZANO.- Aún no sonaron las seis.
Tengo una hora de luz,
antes del anochecer.

VISITA.- Creo que se ha despertado
esta muñeca otra vez.

LOZANO.- Mientras yo voy a mi rueda,
anda a acunarla, mujer.

VISITA.- (Haciendo mutis por la primera de
(la derecha.

¡A la nana...!

LOZANO.- ¡A la rueda...!

(Lozano camina hacia el patio,
(pero se detiene al oír la can-
(ción de su mujer.

VISITA.- (Dentro)

Duérmete, niña mía,
que suena el viento,
mas, aunque el viento suene,
no tengas miedo.

La puerta está cerrada
con un candado.

No pueden contra ella
los vientos malos.

¡A la nana!

LOZANO.- ¡A la rueda!

(Sale al patio y, a poco, aparece
(VISITA de nuevo, la cual, mien-
(tras su marido canta, abre la alsa
(cena de la que extrae un mantel
(blanco y rústicamente bordado,
(poniéndolo sobre la mesa. Pone
(después tres platos soperos, en

(los dos testeros laterales de
(la mesa y en el del fondo, des-
(pués de limpiarlos cuidadosamente
(con un paño.

Rueda la rueda, rueda
que yo te muevo
y no puede pararte
ni el mismo viento.
Contra la rueda rueda
donde trabajo,
se estrella y se rompen
los vientos malos.

VISITA.-

(Acudiendo junto a la puerta de
(la alcoba, sin soltar el plato
(último que estaba limpiando.

¡A la nana!

LOZANO.-

(Dentro)

¡A la rueda!

("Ritornello" de todo el prelu-
(dio: Visita coloca el tercer
(plato, como se dijo. Saca de la
(alacena los tres cubiertos de
(madera que pone junto a sus res-
(pectivos platos. Al poner el
(tercero, hace un ademán signi-
(ficativo de su mala memoria y
(lo retira. Recoge también el
(tercer plato y, en compañía del
(cubierto, lo guarda en la ala-
(cena, cerrando ésta. Se sienta
(junto al fuego, destapa las
(ollas, coge el fuelle y aviva
(con él la lumbre, mientras en
(el reloj de la Villa suenan las
(campanadas de las seis y cae el
(telón lentamente.

CUADRO SEGUNDO.

.....

Telón corto. Afueras del pueblo. Casi en el centro, hacia la derecha, la clásica picota. A la izquierda del fondo, las primeras casas del lugar, al otro límite de las cuales, más al fondo, se ve el puente sobre el Tajo. En lejanía, los llanos de la Jara y, en último término, los montes. De día.

.....

(Sale por la derecha un grupo
(de hombres y mujeres del pue-
(blo, en actitud de cuchichear.

- MUSICA -

MUJERES.- ¿Qué se cuenta?
 ¿Qué se dice?
 ¿Qué se miente
 por ahí?

HOMBRES.- ¿Quién pensara?
 ¿Quién creyera?
 ¿Quién lo había
 de decir?

MUJERES.- ¿Tú qué sabes?
 ¿Tú qué piensas?
 ¿Cómo ha sido?
 ¿Cómo fué?

HOMBRES.- Se supone;
 se calcula...
 ¡Bien lo sabes
 tú también!

TODOS.- Se dice que la maestra...
Se dice que el oficial...
Se dice lo que se dice
y apuesto que es la verdad.
Se dice quedo, quedito...
Se dice a medio decir...
Yo digo lo que se dice.
No me echen la culpa a mí.

(Mientras hacen mutis cautelosa-
(mente por la izquierda, se oye
(por ese mismo lado, lejos:

VISITA.- ¡A la nana...!

LOZANO.- ¡A la rueda...!

(Por la derecha, sale otro grupo
(semejante, en la misma actitud.

HOMBRES.- No se sabe
ciertamente
si es mentira
o es verdad.

MUJERES.- Pero corre
tal murmullo
que algo debe
de pasar.

HOMBRES.- ¡Que si pasa!
¡Que si ocurra!
Comprobarlo
fácil es.

MUJERES.- En la tienda
y en la fuente,
lo ha contado
no sé quién.

TODOS.- Se dice que la maestra...
Se dice que el oficial...
Se dice lo que se dice
y apuesto que es la verdad.

Se dice quedo, quedito.
Se dice a medio decir.
Yo digo lo que se dice.
No me echen la culpa a mí.

(Mientras siguen cuchicheando,
(vuelve a oírse la doble voz in-
(terna.

VISITA.- ¡A la nana...!

LOZANO.- ¡A la rueda...!

TODOS.- Se dice quedo, quedito.
Se dice a medio decir.
Yo digo lo que se dice.
No me echem la culpa a mí.

(En tanto que hacen mutis por la
(izquierda, imponiéndose silencio
(unos a otros, se oye por la dere-
(cha otra voz interna:

GABRIEL.- ¡Ay, ay, ay...!
¡Ay, ay, ay...!

(Y el telón cae lento para la

MUTACION.

=====

CUADRO TERCERO.

.....

Plaza Mayor de la Villa. Al fondo, las casas con-
sistoriales, con porches que, a derecha e izquierda
del fondo, unen con sendos callejones practicables.
En primer término de la derecha, callejón estrecho,
En segundo, la puerta de una taberna, con una mesa
rodeada de taburetes, en la rinconada que aquella for-
ma con las casas del Tio Mohino, que sobresale como
metro y medio. De dicha casa, recae un balcón sobre la
rinconada. En la otra fachada, que da frente al otro
lateral y linda con los porches municipales, está
la puerta de entrada y otro balcón o ventana, en
los cuales, a modo de muestra, campea un cántaro.
En los primeros términos de la izquierda, porta-
da de la iglesia parroquial con el postigo practi-
cable. ~~En los segundos, formando ángulo con la an-
terior, avanza un poco la torre, la cual ostenta en
el costado que da frente al público, un retablitio
de azulejos; debajo de él, hay un banco de piedra.~~
Es de día.

.....

-MUSICA-

(Un grupo de hombres y mujeres
(acaba de salir de la Iglesia.
(Algunas mujeres se van por los
(dos lados del foro. Del conjunto
(de hombres, unos penetran en la
(taberna, otros se sientan en el
(banco y otros, por último, se
(agrupan en el fondo. Sale VISITA
(~~esta~~, con su hija en brazos.
(Atraviesa la plaza, de izquier-
(da a derecha, para irse por el
(primer término de este lado, y
(provoca signos de atención y de
(inteligencia entre unos y otros.
(Luego, aparecen ~~cuatro~~ MOZAS y
(~~cuatro~~ MOZOS (segundas triples),
(y un nuevo grupo de hombres y
(mujeres, rodeando a TECLA. Por
(último, precedidos por los in-
(dispensables CARRASCLAS y SABINO,
(con sus respectivos instrumentos,
(salen de la iglesia solemnemen-
(te y desfilan hasta el centro de
(la plaza MOHINO, ROQUE, ANTERO,
(SABAS y GENON.

MOHINO.-

Rompan filas los ediles,
que convido a un jarro o dos,
mientras éste los festejos
les anuncia por pregón.

(Van a sentarse los regidores
(en los taburetes de la derecha.
(Sabino y Carrasclás, con su dulzai-
(na y tamboril, hacen una fiorea-
(da llamada de atención. Se des-
(tacan de los grupos las cuatro
(mozas y los cuatro mozos antes
(mencionados, que vienen a rodear

~~El Sr. Pardo~~
~~la ciudad~~
~~donde se~~

a la "voz pública".)

TOPOS: Ya está aquí Carrasclás,
el bución alguacil,
que va a echar el pregón
de las fiestas de abril.
¿Brinde vas, alguacil,
con tus palos
y tu cantoric?

CARRASCLAS:

En la plaza mayor de la
villa,
en honor de San Gil y San
Blas....

TODOS: ¡Carrasclás, Carrasclás, Ca-
rrasclás!

CARRAS: El minué bailarán los
villanos,
que es un baile santo por
demás.

TODOS: ¡Carrasclás, Carrasclás, Ca-
rrasclás!

CARRAS: A car dos, se sortean los
carros
y se corre un novillo a las
tres.

El que vea correr al río Roque,
que no se equivoque,
porque ese no es.

TODOS = (mientras que mozos y
mozos bañan)

Carrasclás, Carrasclás,
ya soltará el pregon,
con un tono quimbón
y un voz de alguacil.
Y en seguida te ves,
Carrasclás, Carrasclás,
a otra parte
con el tamboril.

CARRAS = Se prohíbe arrojar in-
mundicias
en las calles recién empes-
dras.

TODOS = ; Carrasclás, Carrasclás,
[Carrasclás!

CARRAS = Que las lleven al Ayuntamiento,
porque allí no molesta más.

TODOS.- ¡Carrasclás, Carrasclás, Carrasclás!
CARRAS.- El que quiera mercar un marrano
que se vea con un servidor.
Porque tengo en mi casa un hermano,
que cada verano
me huele peor.

TODOS.-

(Mientras ~~hablando~~ hacen mutis, ~~hablando~~
(por la derecha, Carrasclás, Sa-
(bino y los mozos y mozas.

Carrasclás, Carrasclás;
ya soltaste el pregón...
etc.etc.

- HABLADO -

(Durante las primeras escenas que
(siguen, las gentes se van dis-
(gregando, poco a poco. Unos se
(irán al Ayuntamiento, otros ppr
(los callejones laterales, otros
(por la taberna. Mohino, que, con
(sus regidores, ha apurado una ja-
(rra que le sirvió Macario, el ta-
(bernero, pide ahora otra. Tecla
(que había entrado en su casa
(vuelve a salir de ella.

MOHINO.- Macario: ¡Venga otra jarra,
que es por cuenta de los fondos
municipales!

TECIA.- ¡Ah, bueno...!
Creí que éramos nosotros
los paganos y venía
a decir que poco a poco.

MOHINO.- ¿No ves que estamos los cinco
en funciones?

TECLA.- ¡Calla, bobo!
Siendo así, podéis beberos
lo que queráis.

MOHINO.- Y, a propósito:
lo que yo más quiero, Tecla,
eres tú...

TECLA.- ¿Será baboso?

MOHINO.- Y, como sigas buscando
a Gabriel, un día y otro,
por cierto en los andurriales
más oscuros y más solos,
¡la sangre voy a beberte!

TECLA.- ¿Lo oís? ¡Ahora, celoso!

MACARIO.- (Sacando de la taberna otra jarra.

Aquí está el vino.

(Mutis)

TECLA.- ¿No sabes
de más por qué le hago cocos?

MOHINO.- ¡Hala! Vosotros... bebed,
que esto no ^{os} importa, Concho.

(Levantándose aparte con su
mujer.

Hace más de un mes que tratas

con él...

TECLA.- De nuestro negocio.

MOHINO.- ¿Del vuestro?

TECLA.- Del tuyo, idiota.

De que se decida pronto
a venirse a nuestro alfar,
como maestro pintórico,
pa hacer loza de la fina,
igual que la hacen los otros.
¡Loza Mohina!

MOHINO.- ¡Mecachis,

Tecla, que yo no soy tonto!
;Que, en un mes, tiempo tuviste
de convencerlo! ¡Que el mozo
es mu salao y tú, Tecla,
eres...! ¡Que yo te conozco!
¡A ver si van a sacarme
alguna copla!

TECLA.- ¡Demonio,

que no te pones pesao!

MOHINO.- ¡Mira que no soy tu esposo,
que soy el alcalde y tengo
una vara... y te deslomo!

TECLA.- Calla, que ahí sale Lozano.

MOHINO.- ¡Y con Gabriel! ¡Qué bochorno!

(Se vuelve a la mesa y su mujer
(va a su lado, quedándose de pie.
(De la Iglesia, salen LOZANO y
(GABRIEL, del brazo.

LOZANO.- ¿Lo ves como no es tan fácil
como pensabas?

GABRIEL.- Es pronto,
maestro.

LOZANO.- Vuélvete a casa,
que yo me olvido de todo.

TECLA.- (Aparte a Mohino)
¡De todo!

MOHINO.- (Aparte a los regidores)
¡De todo, dice!

GABRIEL.- Ya iré a verles.

LOZANO.- ¡Mentiroso!
Más de un mes que te marchaste
y no fuiste un día sólo,
por no confesar, sin duda,
que no encuentras acomodo.

GABRIEL.- ¿Acomodos? Los que quiera.

LOZANO.- ¿A tu gusto?

GABRIEL.- Ese es otro
cantar... Porque, donde vaya,
no he de serle a usted dañoso.
Y los que algunos que ~~van~~ ^{vrian...}

¿Comprende usted?

TECLA.- (A Mohino) ¡Sopla!

MOHINO.- ¡Sopla!

(Y así lo hace)

LOZANO.- No me digas más, Gabriel,
que de sobra los conozco.

(A Mohino)

¿Qué? ¿De oficio?

MOHINO.- Aquí... soplando.

Si quieres tú... no es mal mosto.

LOZANO.- Sí que quería tratar,
puesto que aquí veo a todos,
del asunto del impuesto
de los alfares.

TECLA.- Vosotros

pagáis más, porque la loza
no es como el cántaro tosco.

LOZANO.- Eso... lo discutiremos,
pero... ¡allí, en el Consistorio!

MOHINO.- Pues vamos allá. (Levantándose)

¡Macario!

La cuenta... a cuenta del Pósito.

(Empiezan a ir hacia el Ayunta-
miento y se vuelven, diciéndo-
le a su mujer:

¡Tecla, a casa!

TECLA.-

¿Y el minuó?

MOHINO.-

Falta un cuarto de hora.

TECLA.-

¡Corto!

MOHINO.-

Corto o largo... ¡a casa, leñe!

(La empuja y la mete en su casa)

TECLA.-

¡No seas bruto!

(Mutis)

MOHINO.-

(Le da la llave de la puerta)

Soy... ¡lógico!

Lo que me tiene escamao

es que... ¡le doy ca mamporro...

que, a no ser por la conciencia,

~~me~~ me había dao ella pocos!

(Queda solo en la plaza Gabriel)

MACARIO.-

(Que sale a recoger la jarra)

Gabriel: ¿te saco un vasete?

GABRIEL.-

Ya sabes que no lo tomo.

(Mutis de Macario y salen, por

(el fondo derecha, Lucía y Santa.

(~~En el banco, queda un par de hom-~~

(~~bres tomando el sol.~~

SANTA.-

Hemos venido temprano.

LUCIA.-

Ya te lo dije, que el baile

es a las doce.

SANTA.-

(Señalando a Gabriel)

¿No has visto...?

LUCIAA.-

¡Gabriel! Antes y con antes,

vámonos y volveremos...

GABRIEL.- (Que se vuelve hacia ellas)

¡Lucía...! ¡Santa...!

SANTA.- (Aparte a Lucía)

La untaste,
por hablar fuerte.

GABRIEL.- Muchachas:

¿dónde vais tan elegantes?

LUCIA.- De paso...

GABRIEL.- Pero... ¡qué bobo!

¡Al minué!

LUCIA.- Luego... más tarde.

GABRIEL.- A ver si tengo la suerte,
Lucía, de emparejarme
contigo...

LUCIA.- Con que, a la postre,
al hacer la rueda, cambies...

GABRIEL.- ¿Cambiar yo? Precisamente,
lo que quiero es abrazarte.

SANTA.- Ya sabes que tiene novio.

LUCIA.- ¡Bah! Demasiado que lo sabe!

GABRIEL.- Tu novio no es alfarero,
como yo. Cuenta te trae
la mudanza.

LUCIA.- A mí y a tí;
pa pintar juntos.

GABRIEL.-

¡Cabales!

SANTA.-

Por mil motivos, a entrambos
os cumple... cambiar de amante.

GABRIEL.-

Yo no tengo amante, Santa.

LUCIA.-

Moza, no.

SANTA.-

¡Claro!

GABRIEL.-

¡Explicarse!...

¡Pronto...! ¡Claro, como dices!

SANTA.-

Fué un suponer.

GABRIEL.-

¡No! Sacadme

de una vez a la vergüenza;

poned mi secreto al aire;

ese endiablado secreto

que a voces quiero escucharle;

no en las miradas torcidas

y en los vagos ademanes.

Si vosotras lo sabéis,

decidme quién fué el infame

que echó a volar esa especie...

¿Dije a volar? A arrastrarse,

como las hojas podridas

que se caen de los árboles

y el viento no quiere que ellas

vuelen por donde los ángeles.

¡Decídmelo!... ¡Pronto! ¡Claro!

LUCIA.- ¿Qué sabemos?
SANTA.- ¿Quién lo sabe?
LUCIA.- Ese es el runrún de todos.
SANTA.- Esa es la voz de la calle.
GABRIEL.- La voz de la calle... ¡cierto!
Pero... ¡un nombre! ¡Un responsable!
LUCIA.- ¡Hijo... te pones!

GABRIEL.- Me pongo
como quien tiene la sangre
llena de rencores ciegos,
sin saber donde posarse.

LUCIA.- Nosotras...

SANTA.- ¡Claro! Nosotras...

GABRIEL.- ¡Andad con Dios; que os ampare!
Todos me van a matar...
¡y la culpa no es de nadie!

(Mutis de las dos muchachas, por
la derecha. Gabriel ~~da dos pal-~~
~~maditas, sentándose~~ junto a la me-
sa, y sale MACARIO.

- MUSICA

GABRIEL.- ¡Dame vino, tabernero,
que me quiero emborrachar!

(Medio mutis de Macario)

Dame un vino forastero:
el del Puente no lo quiero;
no me vaya a envenenar.

se sienta
da dos golpes en ella.

~~18~~

= 42 =

~~(Mutis de Macario)~~
(Mutis de Macario) - rios)

embriague

Dame un vino que me embriague,
que me enturbie la razón;
que me ~~enfríe~~ y que me apague
esta hiel del corazón.

Se cuenta, se corre...
Lo dice la gente...
Ni afirma ni niega,
que sea verdad.
Es humo impalpable
de pérfida nube,
que baja y que sube,
que viene y que va.
Ninguno da cara,
ni sabe, ni vió.
Ninguno me dice
quién sea el autor.
¡La voz de la calle...!
La calle, Señor,
si no tiene cara,
¿por qué tiene voz?

que me quiero emborrachar.

Dame ~~un~~ vino, tabernero,
~~que no sea del lugar.~~
~~El del Puente no lo quiero;~~
~~no me vaya a envenenar.~~

La voz de la calle,
¿de dónde salió!
¡Qué fuente embrujada
vomita el rumor!
~~¡Qué boca maldita!~~; La voz de la calle!
La calle, Señor,
si no tiene cara,
¿por qué tiene voz?

(Yuelta)

¿ame rino, tabernero,
que me quiero emborrachar,
etc, etc.

- HABLADO -

(Sale MACARIO con una jarra)

MACARIO.- Aquí está el vino, Gabriel...
que es tal y como lo quieres.
De más de cuarenta leguas
de nuestro pueblo: de Yepes.

(Gabriel bebe en la jarra)

Respira, muchacho. Bueno:
avisa cuando lo dejes.

(Mutis, mientras por la dere-
cha viene VISITA.)

VISITA.- Gabriel...

(Afectuosa)

GABRIEL.- ¡Maestra...!

VISITA.- ¡Qué caro,
por lo que veo, te vendes!

GABRIEL.- Ya me regañó el maestro.

VISITA.- Si no fuera de dos meses,
también te regañaría
tu ahijada.

GABRIEL.- No me condenen
por la apariencia, que todos
saben cuánto se les quiere.

~~(En el balcón de su casa ha apa-~~
(recido TECLA.)

VISITA.- Pues cualquiera pensaría...

- GABRIEL.- ¡Qué me importa lo que piensen!
- VISITA.- (Volviéndose hacia ^{Tecla} ~~el balcón~~)
¿Estaba usted ~~en el balcón~~ a' la esca-
-cha?
- TECLA.- Aquí, aguardando que empiece
el festejo. Pero... sigan;...
sigan... no se violenten...
- GABRIEL.- ¿Oyó usted lo que ^{le} dije?
- TECLA.- Sí, no sé qué de querereres...
- GABRIEL.- De que los quiero a los tres,
como antes, como siempre.
- VISITA.- Y, siendo así, yo le digo
que cómo a casa no vuelve.
- TECLA.- Eso le decimos todos;
que es cosa que no se entiende.
En mi casa le ofrecimos
trabajo y él no lo quiere.
- GABRIEL.- Pues... ¡eso sí que es tan claro
como el agua de la fuente!
- (Se oyen lejanos el tamboril y
la dulzaina.)
- VISITA.- ¡La música...!
- TECLA.- Ya era hora.
- VISITA.- Son las doce. A punto vienen.
- TECLA.- ¿El minué de los villanos
vas a bailar?
- GABRIEL.- Ciertamente.

VISITA.-

Como es la primera vez
que lo bailo, me parece...
¡qué se yo...! ¡Que sólo en mí
se van a fijar las gentes!

- MUSICA -

(Por el fondo derecha salen GARRAS
(CLAS y SABINO al frente de los
(mozos y mozas, que con ellos se
(marcharon, más otras gentes, que
(se les unieron. De las casas con-
(sistoriales, ~~en cuyos tres balcones~~
(~~aparecen tres hombres y tres~~
(~~mujeres~~, salen MOHINO y los CUA-
(TRO REGIDORES, -sin las capas es-
(tos últimos,- con LOZANO. Por la
(derecha, llegan LUCIA, SANTA y
(algunas mujeres. Más hombres, por
(el fondo izquierda y de la taber-
(na. Vienen a ocupar los asientos
(de la mesa Mohino, Carrasclás y
(Sabino. Las campanas del mediodía
((contribuyen, con su repique a
(vuelo, a la animación general.

TODOS.-

¡A la plaza de la Villa,
que es la hora del minué;
del minué de los villanos,
el festejo de más prez!
Bailarán los alfareros,
cuyo oficio noble es,
con atuendo de villano
y ademanes de marqués.

(Rodeadas por los grupos de gen-
(te, abiertos en semicírculo, se
(disponen las seis parejas, en el

(centro, formadas por Visita con
(Lozano, Lucía con Gabriel, Santa
(y otras tres mujeres con Roque,
(Sabas, Antero y Genón. Los ~~dese~~
(danzantes son los únicos, en el
(conjunto, que visten trajes con
(los que semejan figuras de sus
(creaciones loceras. Comienza el

M I N U É

(que simulan tocar Garrasclás y
(Sabino acompañándolo el Alcal-
(de con su vara. La danza copia-
(rá el estilo señorial del bai-
(le; pero con destagues rústicos.
(Casi al final del bailable, for-
(marán una rueda e irán cruzán-
(dose hombres y mujeres, abraza-
(dose en el cruce sucesivamente;
(pero, cuando les corresponda
(hacerlo a Visita y Gabriel, éste
(se aparta interrumpiendo el nú-
(mero.

GABRIEL.-

¡No!

No la abrazo,
porque van a mirarme cien ojos
y a pensar que me encienden rubores
y, a ella, sonrojos
de malos amores.

LOZANO.-

¡Qué dices, muchacho!

VISITA.-

¡Qué dices, Gabriel!

CORO.-

Corrida está ella;
borracho está él.

GABRIEL.-

Yo
no la quiero,

como dicen los murmuradores,
y ella nunca pensó en otra cosa
que en tiernos amores
de madre y de esposa.

VISITA.- ¡Quién puede dudarle!

LOZANO.- Yo nunca dudé.

Quien lo afirme, ¡que salga del corrol!

(Pausa)

¡Ya véis cómo nadie
se llega a atrever!
¡Es mentira!

VISITA.- ¡Mentira!

GABRIEL.- ¡Mentira!
¡Y han dejado la especie correr!

CORO.- Se dicen a veces cosas
que nadie debe creer.
Hagamos a lo que digan
oídos de mercader.

LOZANO.- Esa es la verdad.
Eso debe ser.

CORO.- Una cosa así
¡quién la va a creer!

LOZANO.- ¿Podéis dudar de esos ojos?
¿Podéis dudar de esa cara?

VISITA)
GABRIEL) ¡Maldita el día que ^{(vine}
de Monedas de la Jara! _{(vino}

LOZANO.- ¡Almas negras!
que enturbia la envidia!
¡Malos ojos!
¡Malas lenguas!

CORO.-

¡Quién se fía
de medias palabras,
ni de gentes
palabreras!

VISITA.-

¡Madre mía,
qué pena tan grande!

LOZANO.-

¡No te aflijas,
mujer de mi alma!

VISITA)
GABRIEL)

¡Maldito el día que {vine
vino
de Mohzdas de la Jara!

LOZANO.-

(A Gabriel)

¡Anda, amigo!
Delante de todos,
ven ahora,
sin miedo a abrazarla.

(Se abrazan Visita y Gabriel,
(con la natural vergüenza, fren-
(te a la mirada inquisitiva de
(todo el pueblo y ahora Lozano
(siente un escalofrío de duda.

LOZANO.-

¡Ay de mí,
que sus ojos se nublan
y les sube
la sangre a la cara!

CORO.-

Fueron ganas de decir.
¡Siga el baile a lo señor!

LOZANO.-

(Sobreponiéndose)

¡Ya nos pueden divertir
la dulzaina y el tambor!

(Se reanuda el minué, como al
(principio, y, dicha una parte,

(lo rematan con una cortesía y
(cae el telón.

=====

=====

=====

=====

=====

LOZA LOZANA

Acto 3º

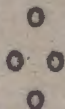
—

LOZA LOZANA

.....

ACTO TERCERO.

.....



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

ACTO TERCERO

.....

Nuevamente en el patio del alfar, pero con diferente perspectiva; es decir, visto desde lo que fué en el acto primero lateral derecho.

En el fondo, la puerta de entrada desde el camino, situada en el centro. A ambos lados de ella, ventanas, de las cuales, sólo se veía una en el otro decorado. Al través de puerta y ventanas, se ven las riberas del Tajo y el puente sobre el mismo, en el fondo, ~~derecha~~. El lateral ^{derecho} ~~de este mismo~~ lado lo constituyen los tres arcos que antes se veían en el fondo, quedando en primer término el de acceso al interior del taller. En el rincón de este lateral con el fondo, la rueda del alfarero y, a su lado, un montón de arcilla. El lateral ^{izquierdo} ~~de este~~ lo forma un muro alto con un arco grande en el centro. Adosadas a él, las indispensables cobijas apiladas. En el rincón del fondo izquierda, ~~La~~ cuna. A su lado, una silla. De día.

.....

(Nadie en escena. ~~*ser~~ ~~posi-~~
~~ble,~~ ~~por algún procedimiento~~
~~inócuo,~~ ~~se verá en el fondo la~~

(polvareda que levantó un re-
(baño que acaba de pasar)

- MUSICA -

ZAGALES.-

(Dentro, por la ~~izquierda~~ ^{derecha})

Cuando veré mi torre
tan buena moza,
en lo alto del risco
de Peñacoba,
aunque sea tan lejos
que no se vea
cómo gira la aguja
de su veleta.

^{izquierda,}
(Por la ~~derecha~~, aparece en el
(fondo el mismo Zagal del primer
(acto, ~~con una cordera, que se~~
(ha descañado. Se asoma a la
(puerta.

- HABLADO SOBRE LA MUSICA -

ZAGAL.-

¡A los buenos días!... ¡Nadie!
¿Me habré equivocao de puerta?

LOZANO.-

(Apareciendo por primer térmi-
no de la derecha.

¿Quién va?

ZAGAL.-

Dispense... Buscaba
a un paisano de mi tierra.

LOZANO.-

¿A Gabriel? No está conmigo.

ZAGAL.-

No sé su nombre siquiera.
El año pasao... talmente
como hoy, se escapó una oveja,
¡como hoy talmente! y se vino

del alfar a la querencia.
Hicimos conocimiento
el paisano y yo, por esa
casualidad... Conque... abur,
y dispense la molestia.

LOZANO.- Adiós, muchacho...

ZAGAL.-

Parece

qué ha sido una impertinencia
el mentarle... Disimule...
que uno... ¡Le ocurre a cualquiera!
(Se va por la ~~izquierda~~ ^{derecha})

LOZANO.-

¡Se me conoce en la cara!
Esta mía sí que es pena.

~~(Matis por donde salió, mientras
(suenan, más lejanas, las voces
de los zagales.~~

~~- CANTADO -~~

ZAGALES.-

~~(Más lejos)~~

~~... Aunque sea tan lejos
que no se vea
cómo gira la aguja
de su veleta.~~

~~=====~~

~~- HABLADO -~~

~~(Mientras se canta la última es-
(trofa, sale VISITA, por la iz-
(quierda, los brazos remangados y~~

~~MUSICA~~

4

~~ROMANZA DE LOZANO~~

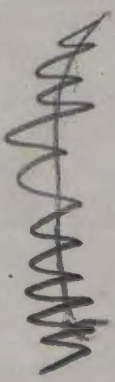
= CANTADO =

LOZANO.-

Se me conoce en la cara...
 ¡Esta mía sí que es pena!
 Pena del alma,
 que se recrea
 como un cautivo
 con su cadena.
 ¡Qué pena pena la de dudar,
 yo tan seguro de mi verdad!

Entre la cuna y la rueda
 mis pensamientos están:
 una me pide el cariño,
 otra me grita el afán.
 Pero mis labios no saben
 cómo besar y arrullar
 y se han dormido en mis brazos
 las ganas de trabajar...
 ¡De trabajar!

Se me conoce en la cara...
 ¡Esta mía sí que es pena!
 Pena del alma ,
 que se recrea
 como un cautivo
 con su cadena.
 ¡Qué pena pena la de dudar,
 yo tan seguro de mi verdad!



=====
 Mintis por
 don de
 salis Pot

VISITA.- No se moleste.

PEREG.- Hija mía,
consérvala. (Dándosela)

VISITA.- Muchas gracias.

PEREG.- Aunque tiene poca vista...

VISITA.- Menos se ve... ¡y cómo pesa
la cruz que yo llevo encima!

PEREG.- Resignación y consuelo...
¿De qué sufre?

VISITA.- De injusticia.

PEREG.- ¡Vaya por Dios...! ¡Y El la alivie
con su bondad infinita!

VISITA.- Adiós, hermano. Si pasa
por Mohedas, no les diga
sino que estoy tan contenta
que me rebosa la risa.

~~(Mutis del peregrino por la
tercera atravesando todo el
fondo. Por la izquierda del~~

~~do~~ ~~(sena,~~ llegan TECLA, LUCIA,
(SANTA y TRES MUJERES más, a tiem-

po que por el primero fórmula del mismo lado
(Por la ventana) sale VISITA, que

TECLA.-

¡A la paz de Dios! Entramos.

VISITA.- Vengan con El!: buenos días.

(Entran las mujeres)

Esto me faltaba ahora.

TECLA.- Aquí nos tienes, amiga.

se acerca a
mirar la
cruz.

VISITA.- Ya las veo.

TECLA.- Aquí nos tienes,
pa que te quedes tranquila.
¿Y tu marido?

VISITA.- En sus cosas.

TECLA.- Pero ¿en domingo trajina?

VISITA.- En esta casa, en domingo
como en lunes, se cavila.

TECLA.- Deja de cavilaciones.
¿Cómo no fuisteis a misa?

VISITA.- Para no daros el gusto
de comentar cómo iba.

TECLA.- Mujer...

VISITA.- Si estoy en pecado
mortal... la culpa no es mía.

SANTA.- Maestra...

LUCIA.- Vaya, maestra...

TECLA.- ¡Que tiras con bala, chica!

(Sale LOZANO por la derecha)

LOZANO.- ¡Ah! ¿Sois vosotras?

TECLA.- Venimos
en funciones de justicia..

LOZANO.- ¿Te ha traspasado la vara
tu marido?

TECLA.- ¡No en mis días!
Ya es bastante que, a menudo,

me la pliegue a las costillas.

LOZANO.- Mucho han cambiado las cosas.

TECLA.- Ya ves... ¡Quién lo pensaría!
To cambia.

VISITA.- Y, ¿a qué debemos
el honor de su visita?

(Por la ventana del fondo izquierda, se ve cruzar a MOHINO, ROQUE, ANTERO, SABAS, y CE-
NON. Vienen, como en el primer
acto, en corporación, pero sin
el dulzainero y el tamborile-
ro, por lo que solamente mar-
can el ritmo de su solemne pa-
so con sus respectivas varas.

LOZANO.- ¿También el Ayuntamiento?

TECLA.- ¿Sin música? ¡Estoy perdida!
La música ya sabéis
que a las fieras doméstica.

MOHINO.- (Después que ha entrado en for-
mación con los regidores.

¡Alto! ¡Alt..! "Salutem plúrimam."

LOZANO.- Buenos días.

MOHINO.- ¿Buenos días?

No serán pa 'l pregonero
que, si mi alma le pilla,
de cinco meses de cárcel
ni el "sursum corda" le libra.

TECLA.- Pues ¿qué ha hecho?

MOHINO.- ¿Tú aquí, guapa?

Y dispensar la mentira.

TECLA.- Mohino... (Temerosa)

MOHINO.- Ya que vinimos
sin música, a fe que habías
de haber venido en cabeza,
moviéndote a modo, rica.

TECLA.- ¿Yo? ¿Pa qué?

MOHINO.- Pa que llamasas
la atención de las vecinas;
que pasa el Ayuntamiento,
sin música, y no se fijan.
Y, a ese objeto, ¿qué más da
un tamboril... que una birra?

TECLA.- ¿Lo oís cómo me maltrata?

MOHINO.- Motivos tengo y, aína,
vas a explicarme por qué
todo lo aguantas sumisa.

¡Es la conciencia, mecachis!

TECLA.- ¿Qué conciencia ni qué guindas?

¡Dame la vara, jinojo,
que te arree una paliza!

MOHINO.- ¡Quieta, que no es menester!
Con eso... ¡me tranquilizas!
Punto y aparte: Venimos...

TECLA.- Primero, nosotras.

MOHINO.-

Tira,

que habéis llegao las primeras
y os damos la primacía.

TECLA.-

Venimos a declarar
que lo de ayer fué una pifia.
Tu mujer, Pedro Lozano,
la más honrá de la villa,
no necesitaba pruebas
pa pisar bien donde pisan
las cofrades más cofrades
de Santa Justa y Rufina.

LOZANO.-

Se agradece...

VISITA.-

Se agradece,
pero es ociosa esta explícita
declaración, que a mi honra
ya le basta con ser mía
para que no la empañezcan
envidia, celo o malicia.
Es de cristal transparente;
como el cristal, clara y limpia.
Pierde el tiempo el que echa vahos
de calumnias o de insidias,
porque, a través de sus nieblas,
pasa el sol de la justicia. ++

MOHINO.-

Bien hablao... Que conste en acta.

ROQUE.-

¡Mu bien!

SABAS.-

¡Mu bien!

ANTERO.-

¡Brava!

CENON.-

¡Viva!

TECLA.-

En cuanto a Gabriel...

VISITA.-

Excuse

la explicación, tía Mohina.

LOZANO.-

De Gabriel ¿qué?

TECLA.-

Nadie sabe,

como yo, cuánto os estima
y de qué modo. A Lozano,
como a un padre. Y a Visita...
talmente como a una hermana.

MOHINO.-

Y en eso Tecla es perita,
que lleva más de dos meses
buscándole las cosquillas.

SANTA.-

Gabriel es un chico serio.

LUCIA.-

¡A carta cabal!

TECLA.-

No mira

a las mujeres casadas.
con intenciones malignas.
Que a mí ¡y soy yo! no me ha dicho
ni tan siquiera: "Bonita"...
Que eso cualquiera, al pasar,
me lo dice tós los días.

MOHINO.-

No creí que fuera un pueblo
con tantos cortos de vista.

Bueno, pues ahora, amigos,
me toca a mí.

(Sacando un pliego de papel)

Desamina

ese documento. El acta
donde el municipio afirma,
de modo oficial, con sello,
que Lozano y la Visita
son dos cónyuges honraos,
a cual más, y que su chica
es más suya...

LOZANO.- ¡Tío Mohino!

MOHINO.- Y quien lo contrario diga
tiene dos duros de multa
y cinco cuando reincida.

LOZANO.- ¡Basta!

MOHINO.- ¿No lo quieres?

LOZANO.- (Tomándolo) ¡Venga!

Pero... ¡ya está bien!

MOHINO.- (A los otros)

¡Arriba!

(Todos se levantan)

No está el horno pa cochuras
y pa mí que hoy no convidan.

TECLA.- Adiós, Visita, Lozano...

VISITA.- ¡Vaya usted con Dios,...amiga!

MPHINO.- Y la banda sin venir...
¡En marcha la comitiva!

(Se han ido primero las mujeres
(y ahora se van los hombres co-
(mo llegaron con un bis del nú-
(mero 4. Lozano se asoma un mo-
(mento a la puerta hasta que
(desaparecen. Luego entra, rom-
(piendo el documento, y en ac-
(titud preocupada. Visita se le
(acerca. El la mira de reojo y
(sigue caminando hacia la de-
(recha. Entonces ella, desde su
(sitio, le interroga:

- MUSICA -

VISITA.- ¿Qué motivos tienes tú
pa mirarme sin mirarme?
No me mires al soslayo
que de frente es como vale.

Sabes, Pedro, (Acercándose)
desde el día
que me diste la palabra,
cómo quiero
que me mires,
que me mires a la cara.

Mira, mira mis ojos leales;
mira, mira mis labios que están
aguardando
que los beses
como tú sabes besar.

LOZANO.- Como quisiera mirarte,
ya no te puedo mirar,
porque te miro y te veo
lleno de angustia mortal.

¡Qué más quisieran mis ojos
que no mirar lo que ven!
¡Ay, que me muero de pena
y ~~ya~~ ya sabes por qué!

Tú

~~VISITA.- Mira en mis ojos los tuyos,
como en un bruñido espejo.~~

~~LOZANO.- ¡Ay que me muero de pena!
¡Ay que de pena me muero!~~

~~VISITA.- Como en una
clara fuente,
como en un arroyo claro.~~

~~LOZANO.- Ya te miro...~~

~~VISITA.- (Apartándose entristecida)~~

~~Si me miras,
no me mires al soslayo!~~

*Si me miras, no me mires
despedrado!...*
VISITA: *Mira, mira*

~~miras con cara de gozo.~~

~~LOZANO.- Miro, ~~miras~~ con pena y pesar.~~

~~VISITA.- Como miras,
sin mirarme...~~

~~¡Tú no me debes mirar!~~

~~LOS DOS.- (Rematando en mutis por derecha
(e izquierda).~~

~~ELLA: ¡Tú no me debes mirar!~~

~~EL: ¡Cómo te puedo mirar!~~

=====

- HABLADO -

(Por la derecha del fondo vie-
(nen CARRASCLAS y SABINO, tocan-
(do en sus respectivos instru-
(mentos un diseño del pregón
(del 2º acto, bailando a su com-

(pás y dando muestras de alegría vinícola. Y así entran en el patio.

CARRAS.- Pues aquí tampoco están.
Ya lo dijo el tabernero.
Por culpa del mostagán,
los regidores nos van
a limpiar el comedero.

(Sabino responde con la dulzaina: "Por qué, por qué temblar?")

A tí no te importa ¿eh?
Pues hazte cuenta, ceporro,
cuando el alcalde te dé
la cesantía, con qué
vas a pagar el tintorro.

(Sabino responde con el instrumento: "¡Ay de mí, ay de mí,
si acabaré llorando
yo que siempre reí!")

Y no es eso lo peor,
pues lo peor es quizá
que el alcalde, en su furor,
nos mande de una patá...
a ver al gobernador.

(Réplica de Sabino:

¡Ay ba...! ¡Ay ba...!
¡Ay, babilonio que marea!

¡Mira que te lo advertí!

- "No bebas, que es por tu bien". -

¡Ay, quién me envenenó!
¡Qué es lo que pasa en mí!
Tanto pensé en el no,
que tropecé en el sí.

(Por la izquierda, aparece VI-
(SITA que, al ver a Gabriel, se
(detiene sobresaltada.

¡Maestra!

VISITA.- ¡Gabriel!

¿Qué buscas aquí?

GABRIEL.- Maestra...

VISITA.- ¿Qué buscas?

GABRIEL.- No me hable usted así.

- - -

Usted sabe, maestra,
que nunca, nunca,
la miraron mis ojos
con luces turbias.

VISITA.- Y tú sabes de sobra
que otras miradas
no alenté con las mías
ni con palabras.

GABRIEL.- Yo la quise, maestra,
como a una madre.

VISITA.- Yo jamás de otro modo
pude mirarte.

GABRIEL.- Pero tanto dijeron...
¡malditos sean!
que en el alma me entraron
otras ideas.

VISITA.- ¡Cella, por caridad!
¡Cumple con tu deber!

GABRIEL.- Se convirtió en verdad
lo que no debe ser.

VISITA.- ¡Ay, quién te envenenó!
¡Qué es lo que pasa en tí!

GABRIEL.- Tanto pensé en el no,
que tropecé en el sí.

- HABLADO SOBRE LA MUSICA -

(Sale LOZANO por la derecha)

VISITA.- Aquí tienes a Gabriel
que vuelve a ser ^{tu} oficial.

LOZANO.- Tú sabes y sabe él
que acaso parezca mal.

GABRIEL.- Maestro... vengo a decir
que el pueblo tiene razón.

LOZANO.- ¡Gabriel...! (Atónito)

GABRIEL.- No debo venir
a hinchar la murmuración.

- CANTADO -

Por ese camino blanco,
por donde yo vine un día,
ya vuelven de Extremadura,
ya suben hacia Castilla,
pastores de la cañada
que van a mis altas sierras.
Con ellos me voy, maestro,
en pos de mi madre vieja.

- - -

LOZANO.- Tú ya sabes, machacho,
que en esta casa
el recuerdo que dejas
es flor del alma.

GABRIEL.- Usté sabe, maestro...

(Emocionado, se abraza a Lozano
(sin poder expresarse.

LOZANO.- Muchacho... ¡calla!
Lo que sé... no me ofende,
pues que te marchas.

GABRIEL.- ¡Adiós, maestro querido!

(Se aparta de él y se acerca a
(Visita que está distante, dán-
(dole la mano y diciendo en voz
(baja.

¡Adiós, ~~mujer querida!~~ *¡Adiós, ama!*

(Se va y, desde la misma puer-
(ta, dice al uní con los otros:

¡Maldito el día que vino
de Mohedas de la Jara!

VISITA)
LOZANO)

¡Maldito el día que (vine
(vino
de Mohedas de la Jara!

(Gabriel se va, por el fondo
derecha (~~izquierda~~, quedando un instan-
(te quietos Lozano y Visita.
(Luego, ésta se acerca a Loza-
(no, amorosamente.

- HABLADO SOBRE LA MUSICA -

VISITA.- ¡Pedro...!

LOZANO.- ¿Qué quieres, mujer?

VISITA.- No seas cavilador.

Dame un beso.

LOZANO.- ¿Por deber?

VISITA.-

Por deber... ¡y por amor!

(Se besan y abrazan castamente)

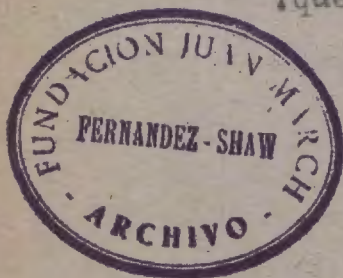
Vuelve alfarero a tu loza.

Y yo a cantarle la nana

a este capullo de moza...

¡que es también loza lozana!

(Visita va a sentarse junto a
(la cuna, mientras Lozano car-
(ga una peña de barro en la
(cabeza del torno, sentándose
(luego en el taburete y ponien-
(do en marcha la rueda.



- CANTADO -

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

VISITA.-

¡A la nana!...

LOZANO.-

¡A la rueda!...

(Por el fondo, de derecha a iz-
(quierda, cruza un grupo de hom-
(bres y mujeres.

CORO.-

Se dijo que la maestra...

Se dijo que el oficial...

se dijo lo que se dijo

y acaso no fué verdad.

Se dijo quedo quedito,

Se dijo a medio decir.

Yo dije lo que se dijo.

¡No me echen la culpa a mí!

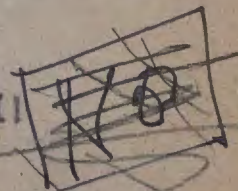
GABRIEL.-

(Dentro y lejos)

¡Ay, ay, ay!

ay, ay, ay!...

TELON LENTO.



*Lozano de la
acercado a la
cuna, arredi-
llaindose a la
ella, al otro la
de visita,*

GABRIEL .-- (Dentro y lejos).

¡Pastores de la cañada
que van a mis altas sierras!
Con ellos me voy, maestro,
en pos de mi madre vieja.

¡Ay, ay, ay, ay...!

(LOZANO AL OIR A GABRIEL SE LEVANTA DE SU ASIENTO, SE ASOMA A LA PUERTA OTEANDO EL CAMINO EN LA DIRECCION QUE TOMO EL OFICIAL, HACE UN GESTO Y UN ADEMAN DE PENA POR SU MARCHA Y AL ENTRAR DE NUEVO EN EL PATIO, SE DIRIGE A LA CUNA ARBODILLANDOSE AL LADO DE ELLA Y TOMANDO LAS MANOS DE SU MUJER AMOROSAMENTE, MIENTRAS CAE EL TELON).

F I N

Argumento de LOZA LOZANA

Zarzuela en tres actos, original de
FEDERICO ROMERO y GUILLERMO FERNANDEZ
SHAW, música del maestro JACINTO GUE-
RRERO.

ACTO PRIMERO

En la provincia española de Toledo hay, en su parte occidental, lindante ya con Extremadura, una comarca dedicada de antiguo a la industria de la alfarería, importada por los árabes. La ciudad de Talavera de la Reina fabrica cerámicas conocidas en el mundo entero; y, a pocos kilómetros de ella, el pueblo de Puente del Arzobispo posee también una tradición ceramista, merced a su loza, muy característica, rica en verdes, naranjas y negros. En el alfar (taller de loza) de Pedro Lozano, en Puente del Arzobispo, reina la felicidad: Pedro, dueño y maestro del alfar, se ha casado el día anterior con una moza forastera, del vecino pueblo de Mohedas de la Jara; lo cual no ha dejado de disgustar a las mozas de Puente, que se han sentido postergadas, y especialmente a la feísima Tecla, mujer del viejo tío Mohino, alcalde del lugar, que se había hecho ilusiones con Lozano y tuvo que cargar como último recurso con su actual marido, a quien domina y trae como un garandillo. Todo esto se deduce, desde el comienzo de la obra, de la conversación que la alcandesa sostiene en el patio del alfar con Gabriel, simpático mozo, que es oficial del taller, donde está pintando jarras, en unión de dos mozas, pintoras asimismo del alfar. Los recién casados aún no se han levantado, y esta tardanza la aprovecha Tecla para sus murmuraciones; aunque sin resultado, porque Gabriel, discípulo y admirador leal de Pedro, responde haciendo el más cumplido elogio de su maestro y no da oídos a los ofrecimientos que le hace Tecla de un puesto en la cantarería que posee Mohino, calculando ella que ya, al haberse casado Lozano, no tiene que pensar Gabriel en heredar nada del alfar. La oportuna salida de Visita, — la esposa de Pedro, — ahuyenta a la murmuradora. Visita es felicitada respetuosamente por Gabriel que le enseña unos pasos del "minué de los villanos", que ha de bailar, por tradición, en el día de la fiesta y que ella, como forastera, desconoce. Llega Carrasclás, alguacil del Concejo, como avanzada de toda la Corporación que ha de acudir a entregar a Visita su carta de vecindad. Cumplido el encargo ante Lozano, — que ha salido también, dispuesto a reanudar sus tareas, — se retira Carrasclás. Lozano, con su mujer y su discípulo, se siente feliz, y regala a Visita un plato de su loza, que "es el primero que ve la luz en su hogar de casado". Sueña Pedro con el hijo que ha de darles Dios y con que Gabriel, en su día, sea el maestro del infantil alfarero, como él lo fué de Gabriel, a quien promete buscar novia para que sea tan dichoso como él lo es. Interrumpe la plática la prevista llegada del Ayuntamiento en Corporación, o sea, el alcalde tío Mohino, y cuatro regidores, acompañados por Carrasclás que toca el tambor y Sabino el mudo que hace lo propio con la vihuela. La presencia del Concejo tiene como pretexto, en efecto, entregar a la forastera Visita la carta de vecindad; pero el motivo verdadero es ver si han quedado sobras del agasajo del día anterior. Como desde luego han sobrado confituras y vino, son invitados por Pedro y Visita; y no se van hasta que aparece Tecla y obliga a su marido a marchar a casa. Solo el marido y mujer, Lozano hace el elogio de la pureza de su loza y Visita le promete ser siempre tan pura como el barro de su alfar. Y el acto primero termina con la aparición de un grupo de "mocitas de la Jara", paisanas de Visita, que vinieron a la boda y ahora se despiden de la recién casada, — por volverse ya a su pueblo, — y dejan al matrimonio feliz y contento, en su alfar de Puente del Arzobispo.

ACTO SEGUNDO

Cuadro primero. — Ha pasado un año, y en la cocina de la casa de Pedro Lozano se esteja jubilosamente el bautizo de la hija recién nacida del matrimonio, cuya una aparece en primer término. Los concurrentes bailan "seguidillas jareñas" y eban en honor de los venturosos padres; lo cual no obsta para que, en cuanto no se hallan presentes Visita y Pedro, murmuren maliciosamente, haciéndose eco de la suposición de que la niña recién nacida no sea hija del maestro, que es ya veterano, sino del oficial, que es joven. Lozano, ajeno por completo a esta in-
mía de la "voz pública", se muestra contento y cierra los festejos del día

con un brindis a su esposa, que le ha traído la felicidad a su casa; con un canto de alfar, que los demás corean. Pero Tecla, que no cesa en sus propósitos de hacer el mal, aprovecha luego un momento en que, al retirarse todos, se ha quedado solo Gabriel, para hacer llegar a sus oídos las malignas suposiciones del pueblo. Gabriel, absolutamente inocente, protesta con noble dignación y, en cuanto se va la alcaldesa, resuelve, para cortar las murmuraciones, abandonar el taller de Pedro Lozano. Así se lo comunica en seguida a Pedro y Visita, inventando mil disculpas con que encubrir la dolorosa verdad. El alfarero no acierta a comprender la repentina decisión del muchacho. A Visita le ocurre igual, y ambos llegan hasta a pensar en una supuesta ingratitud del mozo, celoso del cariño que ahora despierta la niña. Pero, al fin, resignados, aceptan y despiden con emoción al muchacho, reintegrándose ella a cuidar y cantar a su hija, y él a su trabajo en la rueda del alfar. Y cuando van a ~~comer~~ comer, Visita ha de retirar ~~de la mesa~~ de la mesa el tercer cubierto que, como siempre, llevada por la costumbre, había puesto para Gabriel.

Cuadro segundo:— En las afueras del pueblo donde se alza la picota. Al fondo, el puente sobre el río Tajo. Hombres y mujeres del pueblo pasan, murmurando lo que "se dice" de la maestra y del oficial: la calumnia es ya la "voz de la calle".

Cuadro tercero.— La plaza mayor del pueblo, en el primer día de las fiestas abril. ~~Salen~~ Salen los vecinos de la función religiosa en la parroquia; sale también Visita con su niña en brazos, que lleva a su casa. Su paso es señalado y comentado por los maldicientes. Carrasclás, cantando el pregón, hace el anuncio de los festejos, entre los que figura el "minué de los villanos". Aparece Gabriel, que anda sin colocación, escondido por las afueras, sin haber querido aceptar los nuevos ofrecimientos de Tecla para que entre en su cantería. Gabriel habla a unas chicas y de las reticencias de ellas deduce la realidad: que ya está en la plaza pública la infamia que le acusa de ser el amante de Visita. Angustiado y enloquecido, llega en vino su desesperación. Pero ha llegado la hora del minué, que ha de bailarse por parejas, que al final forman una rueda, cruzándose hombres y mujeres y abrazándose en el cruce, sucesivamente. En el baile toman parte Visita, Lozano, Gabriel, los regidores y varias mozas. Al llegar el momento del cruce y tener que abrazar Gabriel a Visita, el mozo se detiene negándose a abrazarla y publicando que su cariño no es el que dicen los murmuradores. Lozano, que tiene plena confianza en su mujer y su discípulo, se sobrepone a la situación y ordena a Gabriel que abraza a Visita, continuando luego el baile. Y cuando, ante la mirada inquisitiva del pueblo, Visita y Gabriel obedecen al alfarero y, vergonzosos, se abrazan, Lozano siente por vez primera un escalofrío de duda.

ESTO TERCERO

En el mismo alfar del acto primero. Lozano vive atormentado por las dudas, que ahora no le abandonan. En cambio, el pueblo ha reaccionado; y, primero las mujeres, y luego los hombres, acuden a casa de Pedro y Visita a expresar sus disculpas y pedir sus perdones por haber pensado mal de la maestra. Sin embargo, el daño ya está hecho; porque Gabriel, que acude también, para despedirse definitivamente, confiesa, a solas con Visita, que de tanto pensar en la infamia que le imputaban, ha llegado a querer a la maestra con terpes ideas. Ha de marchar, pues; y así lo reconocen los dos. Lozano, por su parte, comprende que no se puede avivar la murmuración reintegrando al mozo al taller; y mientras que el matrimonio queda embelesado con su hija, se oye la voz de Gabriel que se aleja con un lamento de despedida.
